

EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJIA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTIFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MEDICAS.



Sale este periódico a luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada e índices correspondientes.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARIA CORTES.

COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).
ALONSO RUBIO (D. Francisco).
BENAVENTE (D. Mariano).
CALVO MARTIN (D. José).
CALLEJA (D. Julian).
CAMPO (D. Higinio del).
CANDELA (D. Pascual).
CARREAS SANCHIS (D. Manuel).
CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).
CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).
CORTEJARENA Y ALDEVÓ (D. Francisco).
CREUS Y MANO (D. Juan).
DIAZ BENITO (D. José).
EROSTARBE (D. José).

FERRER Y VIÑERTA (D. Enrique).
GALLEGO (D. Juan Francisco).
GARCÍA CABALLERO (D. Félix).
GARCÍA VAZQUEZ (D. Santiago).
GOMEZ TORRES (D. Antonio).
HERNANDEZ POGGIO (D. Ramon).
IGLESIAS (D. Manuel).
IZQUIERDO (D. Pedro).
LUCIA (D. Carlos).
MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).
MAGRANER (D. Julio).
MALO Y CALVO (D. Joaquin).
MELENDEZ (D. Francisco).
MORALES (D. Antonio).

POZO (D. Adolfo).
PESET (D. Juan Bautista).
PESET Y CERVERA (D. Vicente).
RUBIO (D. Federico).
SAN MARTIN (D. Alejandro).
SANTANA (D. Tomás).
SANTANA (D. Javier).
SANTANA (D. José María).
SANTANA (D. José).
SANTANA (D. Luis).
SANTANA (D. Francisco).
USTARIZ (D. José).
VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

CONDICIONES DE LA SUSCRICION A EL SIGLO MEDICO.

El precio de suscripción a este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Puede hacerse *preferentemente* por medio de libranzas del giro mutuo, de talones de la Sociedad del Timbre, de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó en fin, en casa de los comisionados de las provincias.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la CALLE DE LA MAGDALENA, número 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve a tres todos los días no feriados.

ANUNCIOS NACIONALES.

POCION RECONSTITUYENTE
DE

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta

preparación, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo a uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también a la «quina» y al lacto-fosfato de cal. Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

Ayuntamiento de Madrid

ACIDO SALICILICO

Para la conservacion del VINO, de la CERVEZA y de los ALIMENTOS
SCHLUMBERGER & CERCKEL, 26, rue Bergère, PARIS
 Unicos concesionarios del privilegio KOLBE y de HEYDENS

REUMATISMOS, GOTA Y NEURALGIAS
 Curacion radical en 24 ó 36 horas con

EL SALICILATO DE SOSA SCHLUMBERGER

INFORME DE LA ACADEMIA DE MEDICINA: Las curaciones con el Salicilato de sosa son innegables: entre 53 casos de reumatismos agudos, solo uno ha tenido mal éxito: « Cesan los dolores lo mas tarde en el espacio de tres dias. » — Este remedio cura instantáneamente: las neuralgias, jaquecas, lumbago, ciática, cólicos hepáticos. » Precio 14 rs. (Con dos ó tres cajas se curan completamente).

MAL de PIEDRA y GOTA AGUDA curadas con el SALICILATO de LITINA. Precio 22 rs.

LAS PASTILLAS SALICILADAS

Curan las afecciones de la garganta, constipados; precaven el crup y la angina. Caja 10 rs.

POLVOS de SALICILATO de QUININA para curar las Fiebres

POLVOS de ALMIDON SALICILADO

Contra las picazones de los niños y contra la transpiracion desagradable.

FALSIFICASE el SALICILATO DE SOSA (Schlumberger). La pureza sola del producto, asegura la curacion. Precaverse de las falsificaciones. — Exigir la marca SCHLUMBERGER y la firma CHEVRIER, farmacéutico, Paris. Diploma de honor. — Medallas de oro y plata 1876-1877.

Madrid, Sr. Meyerhoff, Agente, 27, Arenal; Sr. D. Vicente Lomana, calle Alcalá, 3, y Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5.

CURACION PRONTA y RADICAL

DE TODAS LAS ENFERMEDADES DEL PECHO Y DE LA GARGANTA

CON EL

SILPHIUM

Cyrenaicum,



Cuyas propiedades excepcionales acaban de ser de nuevo proclamadas ante la Academia de Roma, por el Dr LANZI, quien concluye en su relacion que el Silphium ha de sobresalir entre los medicamentos mas eficaces para la curacion de las enfermedades crónicas de las vias respiratorias, Reuma, Bronquitis, Catarro, Tisis, Laringitis, Angina, Debilidad de la voz, etc., etc.

Paris, DERODE & DEFFÈS, 2, rue Drouot.

Madrid: por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31, y Cia Ibero Universal, 74 dupdo, Preciados.

Por menor, Sres. Moreno Miquel, S. Ocaña, Ortega y Garcerá.

HIERRO BRAVAIS

(HIERRO DIALISADO BRAVAIS)

Contra la Anemia, Clorosis, Debilidad, Extenuacion, Flores blancas, etc.

El Hierro Bravais (hierro liquido en gotas concentradas), es el único exento de todo acido; no tiene olor, ni sabor y no produce estreñimiento, diarrea, calores, ni fatiga en el estómago; ademas es el único que no ennegrece jamas los dientes.

Es el mas economico de los ferruginosos, puesto que un frasco dura un mes.

Depósito general en Paris, 13, rue Lafayette, y en todas las Farmacias.

Desconfiar de peligrosas imitaciones y exigir la marca de fabrica indicada en este anuncio.

Pidiéndolo por carta franqueada, se remite gratis un interesante folleto sobre la Anemia y su Curacion.

Depósitos en Madrid, farmacias: Vicente Moreno Miquel; German Ortega; J. B. Sanchez Ocaña; Francisco Garcerá.

Por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31.

VALERIANATO DE ATROPINA

Desde 1854 se emplea con grande éxito el Valerianato de Atropina, bajo la formé de gránulos de medio miligramo, fórmula del Dr Michea, « aprobada por la Academia de Medicina de Paris, » en el tratamiento de la Epilepsia, Asma esencial, espasmódico, Jaqueca, Tos nerviosa, Histérico, Palpitaciones de corazon, Convulsiones, Opression, Coqueluche. — El gran número de curas obtenidas con este medicamento, nos hace considerar como un deber el darlo a conocer. (Véase la instruccion.

En Paris, Farmacia LEMAIRE, 14, rue de Grammont, 14.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

THAPSIA LEPERDRIEL DE REBOULLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocia hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes enérgicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, Paris, 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

VICHY

Administracion: PARIS, 22, bd Moutmartre

Grande-Grille. — Afecciones linfáticas, enfermedades de las vias digestivas, infartos del higado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

Hôpital. — Afecciones de las vias digestivas, pesadez del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

Célestins. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabétes, albuminuria.

Hauterive. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabétes, albuminuria.

Exigir el nombre del manantial en la cápsula

Las Aguas de estos manantiales se venden:

En Madrid, casa de J. M. Moreno, Borrell, M. Miquel, Dr Just y R. Hernandez. Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

Tambien al por menor, Lomana, Alcalá, 3.

CANCHALAGUA

de L. LE BEUF,

FARMACÉUTICO DE 1.ª CLASE

EN BAYONA.

La Canchalagua es una yerba de América que goza de una grande reputacion en Chile y Perú para combatir la predisposicion á las congestiones y la circulacion.

La Canchalagua que se encuentra en el comercio, estando generalmente más ó menos alterada; recomendamos que se haga uso de la Canchalagua que lleva la marea del Dr. L. Le Beuf, la cual se halla recolectada con el método y precaucion indispensables para conservacion de las virtudes medicas de tan preciosa planta.

La Canchalagua escogida de L. Le Beuf se vende en paquetes de 1 fr. 25 cénts.

Vino de Canchalagua, tónico del estómago, 3 francos botella.

Jarabe de Canchalagua, 2 frs. frasco.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31. — Por menor, Sres. Moreno Miquel, S. Ocaña, Ortega y Garcerá.

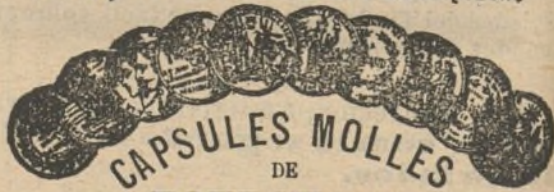
DRAGEES MEYNET D'EXTRAIT DE FOIE DE MORUE

de extracto de higado de bacalao, aprobadas

por la Academia de Medicina. — Unico medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs. — Paris, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Garcerá y Ortega.

TISIS, AFECCIONES DE LOS BRONQUIOS.



CAPSULES MOLLES

DE

BOURGEAUD

CON CREOSOTA VERDADERA

y aceite de higado de bacalao,

fórmula de los Drs. BOUCHARD y GIMBERT

las únicas empleadas en los hospitales de Paris.

Bourgeaud, farm.º prov. de los hosp.

20, rue Rambuteau, PARIS.

Estas cápsulas, muy solubles, de olor agradable, de sabor azucarado, contienen: las pequeñas, que damos siempre, salvo designacion contraria: 2 centigramos de creosota verdadera del alquitran de haya y 50 centigramos de aceite de higado de bacalao. Las grandes: 5 centigramos de creosota verdadera y 2 gramos de aceite de higado de bacalao.

Dosis: 5 á 10 cápsulas pequeñas, y 2 á 4 cápsulas grandes, mañana y noche, segun recete el médico. — 4 francos caja.

Vino y aceite creosotados — La bot.ª 5 frs.

RESUMEN

REVISTA DE LA SEMANA.—Privilegios.—Aperturas.—SECCION DE MADRID.—¿Es la sal común antídoto del curare?—Acerca del Congreso médico-farmacéutico profesional: Retazos y cabos sueltos; hechos y dichos.—Los periódicos y el Congreso.—Congreso médico-profesional.—SECCION PRACTICA.—Un caso de asfixia por sumersion.—PRENSA MEDICA.—*Prensa extranjera*.—Acción biológica de la ciclamina.—Las hemorragias consideradas como signos precursores de lesiones cancerosas y tuberculosas.—Una nueva ligadura.—De la absorción de ciertos gases por la economía animal y de su eliminación.—Mecanismo de las orquitis de repetición y de las orquitis inflamatorias en general.—Acción de la *Blatta orientalis*.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernación.—*Monte-pío facultativo*.—Secretaría general.—VARIEDADES.—Acto de sincera gratitud.—Establecimiento para la lactancia.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacante*.—*Anuncios*.—*Folleto*.

REVISTA DE LA SEMANA.

PRIVILEGIOS.—APERTURAS.

Según leemos en un colega noticiero, el ministro de Fomento, accediendo á los deseos de los diputados señores Ferreras, Los Arcos, Orozco, Lopez, Vicuña y Fabra (D. Nilo), ha dispuesto que los alumnos de medicina de la Facultad de esta corte puedan matricularse en las tres primeras asignaturas del tercer grupo.

Tomada la noticia tal cual la dá el colega, resultaría que hasta los alumnos matriculados en el primer año de medicina podrían matricularse y por lo tanto cursar tres asignaturas del tercer grupo, y, como el lector comprende, tal dislate no

FOLLETIN.

LA PROFESION MÉDICA EN ESPAÑA,

POR

EL LICDO. D. JOSÉ SANSON Y PORTILLO,

Regente en filosofía, Sócio correspondiente de las Academias de Madrid y de Granada, condecorado con el honroso distintivo de la cruz de Epidemias, etc., etc.

(Continuación.)

A las desmedidas y exageradas pretensiones de los cirujanos, puso al cabo término la libertad de la enseñanza decretada un año después. Pero antes de ocuparnos de este notable período, que tanto ha influido y seguirá influyendo en el desprestigio de la ciencia y que con tan inminente ruina amenaza á los que la ejercemos, vamos á decir dos palabras sobre una importante y difícil cuestión, no resuelta aun en nuestros días, pero que en un porvenir más ó menos lejano habrá de resolverse con mejor ó peor criterio que hasta el presente: hablamos de la creación y necesidad de una clase inferior de facultativos.

Planteados convenientemente el problema, creemos se reduce á los siguientes términos: ¿Es posible realizar en nuestro país, de población tan diseminada, la asistencia facultativa conveniente por una sola clase de profesores? La respuesta es fácil si se ha profundizado la cuestión y no se tiene el entendimiento muy preocupado. Una sola clase de profesores de una carrera larga y dispendiosa, como se necesita para que los jóvenes que la emprendan

cabe en cabeza humana. Todo se reduce, si son exactos nuestros informes, á otorgar á los alumnos que en el pasado curso no hayan aprobado, sea por la causa que fuere, la asignatura de Terapéutica, la gracia de poder cursar en el presente las Patologías especiales. El hecho á primera vista parece digno de aplauso, pues de esta manera se hace ganar á los dichos alumnos un año en su carrera, pero es, sin duda, vituperable bajo dos conceptos trascendentales. Es el primero que lo que realmente, y hablando sin ambages ni rodeos, favorece esta Real orden, es la holganza, si no pareciese dura la palabra; pues los más que este año se veían obligados á pasar todo el curso con una sola asignatura, la Terapéutica, es sin duda porque merecieron la calificación de suspensos en el pasado, y puesto que en el pecado llevaban la penitencia, es altamente lamentable que con tanta facilidad se les exima de esta, dando así un triste ejemplo á las generaciones venideras. Es el segundo, que esta Real orden ó lo que fuese, dá una vez más lastimosa idea de lo que puede en este país la influencia política que todo lo avasalla y atropella: basta que unos cuantos allegados al ministro A ó B pretendan lo que se les antoje, para que á los pocos días sus deseos se vean convertidos en leyes; ¡tristísimo ejemplo, que por desgracia, se sabe aprovechar bien en nuestra

adquieran todo el lleno de los conocimientos necesarios é indispensables para tratar con acierto las humanas dolencias y resolver los problemas de higiene pública y tantos otros que requieren el criterio médico, y que se rozan con la administración de justicia y la general del país, dará siempre por resultado que los que consigan concluirla, después de haber consumido en su estudio los 12 ó 13 años mejores de su vida, con dificultad irán á sepultarse en una miserable aldea, donde apenas conseguirían ganar lo estrictamente necesario para subvenir á las más precisas y perentorias necesidades de la vida. Se acumularían, pues, en las grandes poblaciones, y los pueblos pequeños carecerían en absoluto de la imprescindible asistencia facultativa. Luego es conveniente y necesario que en nuestras escuelas se eduque una clase subalterna, que poseyendo la suma de conocimientos prácticos indispensables para prestar los socorros de la ciencia á la humanidad doliente, y no habiendo invertido ni el tiempo ni el capital consiguientes á una larga y dispendiosa carrera se puedan amoldar con facilidad mayor á la carencia de recursos y privaciones propias de los pueblos pequeños.

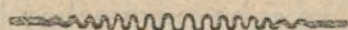
Se objetará sin duda que esto es contrario á la humanidad, á la ciencia y á los profesores mismos. A la humanidad, porque esta exige que el sagrado depósito de la salud se ponga bajo el cuidado de profesores que por sus estudios hayan adquirido todo el lleno de conocimientos necesarios al efecto, por lo que la instrucción médica debe ser igual, tanto en aquel que asista á las personas acomodadas como en el que visite al más oscuro y pobre labriego, pues sería una crueldad que á los infortunados no se les facilitasen los mismos auxilios que el rico recibe, siendo

patria! A más de esto, ¿qué razón hay para legislar sólo en beneficio de los alumnos de la Universidad Central? Pues qué ¿son de peor ralea los de las demás Facultades? ¿ó les será preciso á los que en estas cursan venir á la corte á implorar el perdón de sus pecados? Privilegios de tal naturaleza aumentan la animadversión, que nadie como el Gobierno debiera procurar destruir con hechos prácticos, que hácia la capital de las Españas tienen las demás provincias.



A pesar de lo avanzado de la estación, esta es la hora en que aún no han dicho esta boca es mía ninguno de los centros que para difundir la ciencia y discutir interesantísimos puntos de ella existen en la corte. Ni la Real Academia de Medicina, ni la Academia Médico-Quirúrgica, ni la Sociedad Ginecológica dán por ahora la menor señal de vida. Por fin, sacudiendo esa especie de letargo en que estaban sumidas, abre hoy sus puertas y celebra su sesión inaugural la *Sociedad Fisiológica Escolar*, estando encargado del discurso reglamentario el Sr. Caballero Rubio. La *Sociedad Antropológica* inaugurará sus tareas el domingo próximo. Bueno fuera que las demás siguieran su ejemplo.

DECIO CARLAN.



tan sagrada la vida y salud de aquellos como la del más alto personaje.

Hé aquí como tocante á este punto se expresaba don Ramon Ortiz de Zárate en su *Exámen de la ley de Instrucción pública de 1857*, criticando la autorización que en ella se concedía á los que habían hecho los estudios hasta el bachillerato para poder optar al título de profesor habilitado, carrera que, como hemos visto, sólo se diferenciaba de la de los licenciados en dos años menos de estudios:

«Nunca el legislador debe sentar el absurdo principio de que la vida y los derechos de los que moran en pequeñas poblaciones tienen menor importancia que la vida y los desvelos de los que habitan en grandes capitales. No obstante, la ley de Instrucción pública incurre en ese defecto, ordenando que sólo el grado de bachiller en farmacia y medicina sirva para ejercer estas profesiones en pueblos que no pasen de 5.000 almas. El hombre es igual donde quiera que se encuentra, y el accidente de la localidad que ocupe no le pueden hacer variar en lo que toca tan de lleno á la conservación de su existencia. Entregados los pueblos menores de 5.000 almas á médicos y farmacéuticos que no han concluido sus estudios, y á los practicantes, porque también se suprimen imprudentemente los cirujanos, se abandona por completo la salud pública, ramo el más importante de la administración. Y el abandono es más alarmante si se atiende á que en España las poblaciones agrícolas de corto vecindario forman las tres cuartas partes de la nación entera. Como quien no hace nada, condena la ley á la inmensa mayoría de los españoles á una imperfecta asistencia médico-

MADRID 10 DE NOVIEMBRE DE 1878.

¿ES LA SAL COMUN ANTÍDOTO DEL CURARE?

Aunque el hallazgo del antídoto de un veneno tan rápido y terrible como lo es el curare no ofrece en Europa aquel interés que en los países donde se prepara y usa para la caza, la guerra ó con miras criminales, es conveniente, sin embargo, y á más de esto curioso, dar conocimiento á nuestros lectores de los ensayos y experimentos que en el Brasil se han hecho recientemente, en busca del referido antídoto, y particularmente para determinar si la sal de cocina goza en realidad de la virtud que algunos la han atribuido, destruyendo con rapidez la acción tóxica de tan temible veneno.

Habiendo oído asegurar el Dr. Barboza Rodriguez, durante sus exploraciones científicas en el valle de las Amazonas, que el terrible veneno de las flechas de los indígenas no es, como generalmente se cree, un agente tóxico sin antídoto, antes al contrario, que este formidable veneno lo tiene muy poderoso en el cloruro de sódio, practicó desde 1873 numerosos experimentos, obteniendo, según afirma, una espléndida confirmación.

Para vulgarizar el resultado de sus investigaciones, pidió á la Academia imperial de medicina del Brasil que le permitiera dar una conferencia pública; y este cuerpo, antes de resolver, estimó acertado nombrar una comisión de su seno, con carácter oficial, para que asistiera á los experimentos, en

quirúrgica-farmacéutica. Los que en la corte legislan se olvidan de que esas fracciones que desprecian son la mayoría del pueblo español y forman un número superior de millones de habitantes al de los moradores de las capitales.»

¡Pásmense nuestros lectores! Este tan elocuente panegirista de que la asistencia médica de las aldeas se confiase á profesores de igual categoría que los que tienen á su cargo la de los magnates, y que con tanto calor se expresaba, como acabamos de ver, allá en 1858, es el mismo diputado que con el Sr. Martin Herrera presentó al Congreso en 1866 la proposición de ley que poco há examinamos, pidiendo en ella la creación de una clase subalterna de profesores; que los cirujanos fuesen declarados médicos y los practicantes cirujanos.

Por lo visto en esta última época, la vida y la salud de los habitantes de las tres cuartas partes del territorio de la península, tenía menos importancia que allá en 1858; puesto que entonces no se hallaba satisfecho el Sr. Ortiz de Zárate, con que se encargara su asistencia á profesores de diez años de carrera; y ahora pretendía que se confiase á cirujanos sin estudios médicos, y hasta á ministrantes que carecían totalmente de ellos. Hé aquí una prueba palpable del criterio, tan mudable por desgracia, de los que se dan á sí mismos el dictado de hombres de gobierno. Pero continuemos apuntando las razones de los adversarios á la existencia de una clase inferior de facultativos. En segundo lugar, dicen, es contrario á la ciencia; porque esta requiere para su progreso, que los profesores todos posean la suma de conocimientos necesarios para su adelanto y futuro desarrollo, lo que con razón no se debe esperar de los



vista de cuyo resultado autorizaria ó no la confe-rencia. Mas, notando sin duda que tardaba mucho la tal comision en reunirse, y habiendo publicado el Dr. Lacerda un artículo en que se daba cuenta del ningun éxito que habia alcanzado con la sal comun el ya difunto Cláudio Bernard, no tuvo el Dr. Barboza Rodriguez más aguante, convidó algunos distinguidos médicos de la corte, y ante ellos hizo los experimentos que se habia propuesto, todos en conejos de Indias.

En el primero (flecha envenenada que se mantuvo 30 segundos en la herida) no se empleó la sal, y el animalillo murió presentando los fenómenos propios de este envenenamiento.

Al segundo se le hizo una inyeccion hipodérmica con orina del anterior, y puesto en lugar separado continuaba en observacion.

Practicóse al tercero una incision en un muslo, que interesaba el tejido celular, y se aplicó á la herida, por espacio de 30 segundos, una nueva flecha envenenada. A ese tiempo parecia el animal completamente anestesiado, la resolucion muscular era completa, no respiraba, y apenas se advertian ligeros y distantes latidos del corazon; mas se atribuyeron algunos de estos fenómenos á una asfixia por estrangulacion, efecto de haber comprimido con demasiada fuerza el cuello del animal al operarle: fué aplicada sal comun á la herida, y se introdujo tambien por la boca disuelta en agua; hicieronse además aspersiones de agua fria sobre la cabeza, y poco á poco fueron manifestándose se-

ñales de vida, hasta que por fin se animó y poco despues anduvo. Colocósele en lugar apartado, tomó alimento y se esperaba el definitivo resultado.

La cuarta observacion fué parecida á la anterior en cuanto al modo de introducir el veneno (incision en ambos muslos y saeta envenenada, que se mantuvo 30 segundos en la herida). Retirada la saeta, se aplicó sal de cocina y se ingirió por la boca, y trascurridos 10 minutos sin novedad quedó igualmente en observacion.

Aplicada la sal sobre la herida hecha al animalillo de la quinta observacion, al cual se tuvo aplicada la saeta el mismo tiempo, advirtiéndose al minuto dificultad en los movimientos de los miembros posteriores, y tomada al interior cesaron aquellos síntomas y al poco tiempo anduvo y comió.

No tuvo buen resultado el sexto experimento, atribuyéndose el mal éxito á la circunstancia de haber esperado para emplear la sal á que se manifestara la completa parálisis de los miembros posteriores; es decir, que se acudió á su uso demasiado tarde.

Los precedentes experimentos fueron hechos el 25 de Agosto último, y el 1.º de Setiembre procedió el Dr. Barboza Rodriguez á una nueva série de ellos en presencia de crecido número de médicos. Del resultado dió cuenta el *Journal do Comercio* en términos bastante satisfactorios.

Habiendo practicado una inyeccion hipodérmica de curare, y en seguida otra de una disolucion concentrada de sal, no se mostraron bien los efectos

que reciban una enseñanza superficial é incompleta. Los que así se expresan tienen razon en lo que afirman, si la clase subalterna hubiera de carecer de toda nocion de estudios filosóficos y de ciencias naturales, y los que recibiesen de medicina fueran tan superficiales y ligeros, como sucedió á los cirujanos-sangradores, que salvas honrosas excepciones, más que un bien, fué su creacion una funesta plaga que el reglamento de 1827 hizo recaer, no sólo sobre los pequeños pueblos, sino sobre las populosas ciudades. Pero recibiendo la clase subalterna todos los conocimientos indispensables para el ejercicio puramente práctico de la profesion, podrán tambien los que la compongan ayudar algun tanto á los progresos de la ciencia con sus observaciones adquiridas en una asidua y provechosa práctica. Testigos los mismos cirujanos-sangradores, que algunos entre ellos, por su constante estudio y aplicacion, han podido publicar en los periódicos de la facultad artículos y observaciones sobre hechos y casos especiales, tan útiles en una ciencia cuyo complemento es la práctica.

Pero prosigamos: en tercer lugar, afirman que la profesion pide que los que la ejercen sean estimados y enaltecidos por sus conocimientos, y á la vez respetados por su saber y moralidad; lo que no puede concurrir en profesores que carezcan de la educacion necesaria. Verdades son estas que todos conocemos; y á cuyo olvido en la creacion en nuestro país de varias clases de profesores con estudios incompletos, se debe en gran parte el descrédito que tocamos de la ciencia y de la profesion. Pero el remedio es bien fácil, pues sólo consiste en que al crear facultativos de ménos estudios, posean sin embargo los suficientes para poder ejercer con decoro, utilidad y brillo la profesion.

Sostener que el pobre puede ser asistido como el rico es una verdadera utópia; y como tal irrealizable, aun en los grandes centros de poblacion, en los que los ménos afortunados, no pudiendo sufragar los crecidos honorarios de las celebridades médicas, acuden á un facultativo subalterno, que se contenta con modestas gratificaciones. En el mismo Madrid, hace algunos años, las dos terceras partes de los enfermos eran asistidos por la plaga de cirujanos-sangradores que entonces existían, y cuyas intrusiones en medicina eran tan escandalosas, que más de una vez se vió el Gobierno en la necesidad de tomar medidas para atajar el mal, sin nunca conseguir, no ya estirparlo, pero ni aun poderlo atenuar. ¿Cómo en los pueblos pequeños y pobres, y aun en algunos que no lo son tanto, pero que escatiman cuanto pueden las dotaciones de los titulares, podria establecerse, para ganar á lo más tres ó cuatro mil reales al año, un profesor que hubiera invertido en su carrera diez ó doce, y el capital consiguiente? Sin duda se quisiera por cierto género de filántropos, que la clase médica se sacrificase totalmente en aras de la humanidad. Aun dado el caso de que así sucediera, como en el dia está sucediendo, ¿cuál será el último resultado en un porvenir más próximo ó más remoto? Que convencida la juventud de que muchos años de constantes y difíciles estudios, solo le daban la esperanza de desterrarse á una aldea para ganar lo que un jornalero gana, ó poco más, desertaría de nuestras escuelas, y una gran mayoría de pueblos quedarían sin asistencia facultativa, ó entregados á ministrantes, charlatanes y curanderos; pues siempre será una imperiosa necesidad, que en todas partes se encuentre una mano pronta á restañar la sangre de una herida, asistir á un parto ó reme-

del principio tóxico, y momentos despues se movia el animal casi sin dificultad y comia. En otro se hizo la inyeccion hipodérmica mezclando la de curare con la de sal, y fueron los resultados tan maravillosos como los del anterior experimento; el animalillo se movia al poco tiempo y devoraba una hoja de col. No habiendo hecho uso en el siguiente experimento de la sal, murió el animal con todos los síntomas de intoxicacion curárica. Finalmente, en el cuarto y quinto experimento dió la sal buenos resultados.

Al parecer, aun cuando solo se haya dado noticia del resultado inmediato de la experimentacion, omitiendo las relativas á los animales que habian quedado en observacion á medio curar, y sin embargo de no constar bien si los agentes tóxicos lo eran siempre en igual grado, de forma que debieran obrar con la propia intensidad, quedaban esperanzas de haber alcanzado en el cloruro de sódio un mediano antídoto de la intoxicacion por el curare. A toda buena razon ocurria, no obstante, que el resultado guardaba escasa proporcion entre la sencillez y falta de vigor del antídoto, y la violencia y crueldad del enemigo que se destinaba á combatir; mas, sin embargo, sería preciso rendirse á la evidencia de los hechos, suponiendo la observacion rigurosa y completamente fiel.

Por desgracia, no se ha comprobado bastante bien despues la expresada virtud de la sal comun, aunque tampoco deba por esto ser entregada á completo desprecio.

diar, más ó ménos empíricamente, un accidente imprevisto.

Veamos ahora cómo nuestros Gobiernos han resuelto en estos últimos tiempos el problema para dotar al país de profesores de inferior categoría, cuya necesidad creemos haber dejado bastante probada. El reglamento de 1827, como sabemos, dió origen á los cirujanos-sangradores, hoy de tercera clase, tan desprovistos de estudios de todo género, que sólo la práctica de muchos años ha podido hacer á algunos de ellos útiles. En 1843, á pesar de no hacer falta alguna, pues como dijimos habia sobra de profesores de todas clases, se creó la de prácticos en el arte de curar, con seis años de estudios (dos de humanidades y cuatro de medicina); y que por lo tanto, si no hubiesen sido suprimidos á los dos años, eran muy superiores á los cirujanos-sangradores. En los planes de estudios de 1845 y 1847, no se pensó en crear profesores subalternos, sin duda por el excesivo número que aun existian de todas clases; pero se dió origen á los ministrantes, de que luego nos ocuparemos.

Vino el arreglo de 1849; y aun cuando no habia ni necesidad ni razon alguna para pensar en una clase inferior, como ya expusimos, se crearon los médicos de segunda clase, con tan poco criterio que su carrera duraba diez años; pues más que en proveer á los pequeños pueblos de facultativos, que en todas partes abundaban, la tendencia era aumentar el número de escuelas, dar ocupacion á catedráticos que sobraban, y complacer á ciertas localidades. En la ley de Instruccion pública de 1857 se suprimieron los facultativos de segunda clase, determinándose fuesen sustituidos por los alumnos que siguiendo su carrera hasta el bachillerato en medicina, podian examinarse de médicos-cirujanos habilitados, cuya carrera duraba diez años por lo

El Dr. Lacerda, convidando al Dr. Barboza Rodriguez y á gran número de médicos, entre ellos algunos que habian asistido á los experimentos anteriores, repitió la experimentacion en el Museo nacional con resultado vario, aunque no muy favorable al presunto antídoto.

En el primer experimento quedó el animal paralizado á los cuatro minutos y murió á los once por parálisis del corazon, sin que ejerciera la sal influencia manifiesta sobre los fenómenos tóxicos. Como este experimento se habia hecho con la misma flecha que dió resultados negativos al señor Barboza Rodriguez, escogió este una de las existentes en la coleccion del Museo, parecida á las otras de que antes se sirvió, y empleándola de igual manera y por el mismo tiempo no sobrevino ningun fenómeno tóxico. Herido despues con la propia flecha un animal de la misma especie sucumbió á los 18 minutos y medio.

Más adelante, los doctores Jobert y Lacerda comprobaron que la accion del curare más enérgico entre los empleados, se anulaba completamente por la aplicacion local del alumbre y se modificaba de un modo ventajoso por el tanino y el percloruro de hierro.

A los miembros del Museo pareció que el curare de que el Sr. Barboza se habia valido era evidentemente inferior en energia y en accion tóxica al experimentado por el Dr. Lacerda; pero aquel sostuvo que el curare del Museo no es el preparado por los indígenas, sino por un portugués que lo fabrica

ménos, y como ya expresamos, no tenian derecho á ejercer sino en las pequeñas poblaciones. Al año siguiente, por el nuevo método de enseñanza adoptado para todas las carreras, quedaron suprimidos estos facultativos habilitados, y ya no se pensó en profesores de ménos estudios hasta el arreglo de 1866, en que se crearon nuevamente médicos de segunda clase, con seis años de estudios (dos de humanidades y cuatro de medicina); y que, no habiendo sido reglamentados sus estudios hasta la real orden ya citada de 20 de Febrero de 1867, no pudieron hasta este año emprender su carrera, que quedó suprimida, como pronto veremos, en el siguiente de 1868.

Como se vé, han tenido desgracia todos estos conatos de creacion de una categoría subalterna de profesores, debido sin duda tanto al prurito de crear nuevas clases sin un criterio fijo y determinado, cuanto á que no hacían falta ninguna; pues si en algunas de estas épocas se encontraban ciertos pueblos faltos de profesores, no era en verdad por la carestía de estos, sino debido á la mezquindad de dotaciones que se les ofrecía, que á muchos municipios se les hacía duro elevar, pues recordaban aquellos años en que tanto abundaban los médicos y cirujanos que por un pedazo de pan, digámoslo así, se contrataban, sobrando siempre aspirantes, aun para los partidos más miserables.

De todos estos arreglos ideados para crear una clase subalterna de profesores, los que llenaban mejor las condiciones eran los del año de 1843 y 1866, pues evitaban dos escollos que deben tenerse muy presentes: el uno consiste en que si para hacer la carrera más fácil y asequible se rebajan demasiado los años de estudios, en tal caso, como sucedió en 1827, la emprenderán multitud de individuos

para la exportacion, y aseguró de nuevo que habia hecho ensayos muy repetidos con todas las especies de curare empleadas por los indígenas del valle de las Amazonas, en el lugar mismo de su preparacion y despues en la córte, sin observar resultado negativo cuando se empleaba oportunamente el cloruro sódico, *intra et extra*.

Quedaban al ménos en pié algunas esperanzas como resultado de estos experimentos, conforme los cuales la sal comun ofrece algunas veces en casos tales buenos resultados.

Pero dejamos dicho que los doctores Jobert y Lacerda hicieron ensayos por su parte, y ahora conviene saber que de los practicados por el último ha dado cuenta en un extenso artículo que vió la luz en *O Progreso Médico*, periódico de Rio Janeiro, del cual tomamos todos estos curiosos datos.

Tiene por título el expresado artículo: «*Os pretendidos antidotos do urari ou curare*,» y principia recordando que es una vieja tradicion indígena, extendida hoy en Venezuela, las Guyanas y el Brasil, la de ser la sal marina el mejor antidoto del curare, y que si bien la combatió Cláudio Bernard despues de numerosos experimentos, ha encontrado un ardiente partidario en un explorador de las Amazonas, esto es, en el repetido Dr. Barboza Rodriguez, advirtiendo luego cuáles son los efectos fisiológicos del cloruro-sódico hasta el dia conocidos.

Despues de tales consideraciones pasa á examinar: 1.º, si la sal marina obra químicamente sobre el veneno, en virtud de alguna reaccion que destru-

ya sus productos; 2.º, si introducida en el organismo obra sobre los aparatos lesionados por el curare como un antagonista, y 3.º, si goza de alguna accion local.

Tiene por inadmisibile la opinion primera, en razon á haber acreditado los experimentos de Bernard que el curare, mezclado con sal marina en diversas proporciones, ninguna influencia ejerce sobre las propiedades tóxicas de aquel. Con el propio argumento entiende que puede responderse á la cuestion segunda, y ciñéndose tan solo á la accion local ha procedido á hacer sus experimentos.

De diez ha dado cuenta. En el primero se hizo uso de la sal, y la muerte sobrevino á los 16 minutos. Tambien se empleó la sal marina en el segundo, y el animal murió cinco minutos despues. Aparecia sin embargo evidente, en vista de estos resultados, que la sal retardaba la absorcion del veneno.

En el cuarto experimento se cubrió la herida con sulfato de sosa pulverizado, y el animal no vivió más que dos minutos y medio. Aplicado en el quinto el alumbre en polvo, no se advirtió fenómeno alguno de curarismo. Para contra-prueba se aplicó tambien el alumbre en un palomo que sirvió para el sexto experimento, pero esperando á que se manifestáran los primeros fenómenos: á los tres minutos estaban ya las piernas paralizadas y fué inútil el uso de la alumbre, muriendo el animal á los seis minutos. Para el sétimo experimento se empleó el tanino: sobrevinieron á los siete minutos y medio debilidad en los movimientos, ligeras contracciones musculares

sin obtener los conocimientos indispensables para llenar su cometido con algun brillo, moralidad y sabiduría. Si al contrario, como en 1849 y 1857, se alarga la carrera de modo que entre ella y la de la clase superior, se encuentre poca diferencia, contados serán los que la emprendan, y el objeto del legislador no se conseguirá de modo alguno. Pero está visto que en nuestro pais todos los esfuerzos hasta aquí empleados para la creacion de una clase subalterna, han sido estériles, exceptuando la de los antiguos cirujanos-sangradores, que sin duda por ser la más defectuosa que pudo idearse, estuvo dando fruto por espacio de diez y seis años. La de prácticos, apenas empezada quedó suprimida. La del arreglo de 1849, por lo larga, pocos la siguieron. La de 1857 no llegó á plantearse, y al año siguiente fué abolida. Ultimamente, la de 1866 fué igualmente suprimida, como pronto veremos, en el siguiente de 1868.

Para concluir todo lo que pensábamos decir acerca de la clase subalterna de profesores, dedicaremos algunos párrafos á los ministrantes y practicantes, verdadera excrecencia, pues no merece otro nombre, de los numerosos y variados arreglos de los estudios médicos.

Ya vimos que en los planes generales de estudios de 1845 y 1847, que sólo permitian una clase única de profesores, se decia que los reglamentos señalarian las condiciones bajo las cuales se podria autorizar para ejercer la sangría y demás operaciones de la cirugía menor ó ministrante. De aquí tuvo origen la Real orden de 29 de Junio de 1846, y otras varias posteriores que dieron existencia á una nueva clase de sangradores, dándoles el nombre de *ministrantes*. Publicóse en 1857 la ley de Instruccion pública, que en el primer párrafo de su artículo 40 suprimia la

enseñanza de los ministrantes; pero añadiendo en el segundo, que el reglamento determinaria los conocimientos prácticos que se habian de exigir á los que aspirasen al título de practicantes. Esto es, el primer párrafo quedaba anulado por el segundo; achaque muy comun en nuestras bien meditadas leyes y reglamentos. Más claro y lógico hubiese sido redactar este artículo del modo siguiente: los ministrantes futuros se llamarán practicantes, y el reglamento determinará los conocimientos que deberán adquirir. Publicóse, para dar cumplimiento á este artículo, la Real orden de 26 de Junio de 1860, designando los estudios que deberian hacer los nuevos practicantes, interin se formaban los reglamentos; orden que contenia en verdad no pocos absurdos, pues no puede calificarse de otro modo el hacer valer como estudios prácticos, haber asistido en clase de oyente á dos cursos en la facultad de medicina, sin expresar cuáles deberian ser; siendo hasta ridículo por cierto, ver admitidos en las aulas ó en las clínicas, á personas imperitas confundidas con los escolares, para oír lo que se puede asegurar no comprenderian. Se les autorizaba tambien, luego de examinados y aprobados, para que pudieran ejercer el arte de dentista, sin expresar dónde deberian aprenderlo.

A estos despropósitos, pues otro nombre no merecen, vino á poner término el fastuoso reglamento de practicantes y matronas de 21 de Noviembre de 1861, que arreglaba los estudios de unos y otros, obligando á los primeros á estudiar nada menos que cuatro semestres, ó sean dos años completos, para adquirir los conocimientos que con dos meses de asistencia á un hospital les hubiera sido fácil aprender; pues no creemos se necesite mucho más tiempo

en las orejas, y á los 18 parálisis en los miembros posteriores; mas poco á poco fué restableciéndose el movimiento, y á la hora habian desaparecido todos los fenómenos. Parece probar este hecho que el tanino ejerce una accion local que impide la absorcion del veneno, aunque sus efectos no igualen á los del alumbre.

El octavo experimento se hizo con el percloruro de hierro, y si bien aparecieron los primeros síntomas del curarismo, á los 18 minutos empezaron á moverse los miembros anteriores y posteriores paralizados, y á los 60 eran mucho más libres; pero al cabo sucumbió el animal á los 87. Gracias á la accion local del percloruro se prolongó sin duda la vida del animal cerca de hora y media.

Hízose el noveno experimento en las mismas condiciones del animal que es herido en el bosque por la saeta del indio, eligiendo al efecto un perro vigoroso, al cual se disparó una saeta que penetró en la parte externa y superior de un muslo. Arrancada la saeta á los dos minutos, y desbridada la herida, se aplicó la sal marina; á los 15 minutos aparecieron los primeros síntomas del veneno, el animal cayó paralizado, y los movimientos respiratorios llegaron á reducirse á 12 por minuto. A los 35 minutos empezó á aliviarse, y á los 55 habia recobrado la libertad en todos los movimientos. Entiende el señor Lacerda que este hecho es contrario á la sal marina, por cuanto despues de haberla aplicado sobre la herida se manifestó el curarismo, y si el animal no murió fué debido esto á la insuficiencia de la dosis,

para saber aplicar sanguijuelas, dar unturas, preparar cataplasmas y curar una cantárida: cosas que todos los dias hace y seguirá haciendo cualquier enfermero sin necesidad de matrículas, exámenes ni título. No debió nunca concederse otro que el de sangrador ó flebotomista, como se venia haciendo desde el siglo pasado.

Las consecuencias de este impremeditado reglamento no tardaron en hacerse sentir. En efecto, los que fueron adquiriendo el nuevo título de *practicante* con cuatro semestres de estudios, exámen al fin de cada uno, y luego otro de una hora, que tan impropiamente se llamaba *reválida* en el artículo 38, no hay duda que se creyeron verdaderos profesores de la ciencia de curar, tanto más que en el diploma, matrículas, exámenes y pago de un duro mensual al profesor encargado de su enseñanza, invertian una buena suma, por cierto demasiado crecida para las humildes facultades que se les daba, pues el artículo 49 dice: «El título de practicante solo autoriza para ejercer la parte meramente mecánica y subalterna de la cirugía (1).

Tanto más debia suceder esto, cuanto algunos periódicos alentaban sus aspiraciones, y no faltaron profesores que las halagasen en vez de contenerlas. En *La Voz de los ministrantes* leimos, que el 14 de Febrero de 1866, una comision de ministrantes y practicantes entregó un mag-

(1) Los antiguos cirujanos-sangradores estudiaban tres cursos, que á ocho meses de educacion cada uno, equivalian á dos años solares, ó sean los cuatro semestres de los practicantes. y sin embargo, el título que adquirian les autorizaba para ejercer la cirugía, asistir en los casos médico-legales, y hasta recetar medicamentos internos en circunstancias urgentes. Véase el capítulo XX del Reglamento de 1827.

por necesitarse al ménos 10 centigramos de veneno para matar un perro de aquel tamaño. Parécenos, sin embargo, que hay en esto alguna exageracion, y que el experimento no es de tan escaso valor como se supone.

Ni vale mucho más el décimo experimento hecho en el mismo perro, al cual se asestaron dos saetas, una de las cuales penetró por los espacios intercostales y la otra en la parte superior externa de un muslo, las cuales se dejaron clavadas hasta la aparicion de los primeros síntomas. El animal sucumbió á los seis minutos, sin embargo de haber cubierto las heridas, despues de dilatadas, con una buena cantidad de sal. La muerte en este caso pudo depender tambien de la gravedad de las heridas, principalmente de la que penetró en el pecho, sobre haber sido considerable la cantidad de veneno que las dos saetas llevarian.

De todo deduce el doctor Lacerda las conclusiones siguientes:

1.º Es evidente que el cloruro de sódio, puesto en contacto con la herida algunos segundos despues de la inoculacion, *retarda* la absorcion del veneno. De todos los medios, sin embargo, que obran localmente es el más infiel.

2.º El alumbre es, entre todas las sustancias que obran por una accion local, la que mayor confianza merece.

En fin, el expresado doctor Lacerda presenta, en contra de los resultados atribuidos al cloruro sódico, algunas consideraciones que nos parecen de es-

nífico baston al Ilmo. D. Agustin Gomez de la Mata, en prueba de lo mucho que á su proteccion debian. En esta extraña recepcion, si se nos permite darle este nombre, parece hubo los correspondientes discursos, siendo el de su Ilustrísima tan notable, que dejó á los comisionados, como éstos dijeron, mudos y estáticos..... No era para ménos, pues les dijo entre otras cosas, que sus títulos no estaban en relacion con sus elevados sentimientos y con lo que eran capaces de ser y de valer; que con orgullo se llamaria siempre su amigo y compañero, y otras lisonjas por el estilo, concluyendo con las siguientes frases: «Decidlo así á todos vuestros compañeros en cuyo nombre venís, y aseguradles que si Dios escucha mis preces, y si en la tierra puedo hacer lo que deseo, que es lo que de justicia les corresponde, el dia de la justicia llegará, y aquel dia tan feliz para mí como para ellos y vosotros, volved á darme un abrazo, que es todo lo que yo ambiciono de vuestra benemérita clase.» Aquí se entreveia sin duda la esperanza de hacerlos cirujanos, luego acaso médicos..... y despues doctores.

Así hemos visto, sin admiracion, contratados algunos para prestar asistencia facultativa en varios pueblos que por su mezquindad, no por falta de recursos, sino por no querer dotar con alguna decencia á verdaderos médicos, se entregan á manos de ministrante ó practicante. Estos llevan su audacia hasta el punto de prestar declaraciones, y expedir certificados, procediendo en un todo como verdaderos profesores de la ciencia de curar; lo que no es de extrañar en un país donde el ramo de sanidad ha estado siempre y continuará estándolo, en el mayor abandono y desconcierto.

(Se continuará.)

casa eficacia, y hasta probable indicio de prevencion y apasionamiento contra la sal marina. Dice que en los experimentos se emplea una cantidad mínima de veneno, dos tercios de milígramo por ejemplo, sea en inyeccion ó mediante una saeta, y que si antes de efectuarse la absorcion se aplica un agente que tenga la propiedad de contraer las fibras musculares lisas de los vasos absorbentes, no es de admirar que entrando en la circulacion cantidades infinitamente pequeñas del veneno, sean eliminadas luego y los efectos desaparezcan; añade que esas condiciones enteramente artificiales del experimento, no pueden servir de base á conclusiones aplicables á los hechos que se presentan en las condiciones naturales y comunes; y advierte que no hay comparacion entre una incision pequeña hecha en una region escogida de un animal, donde el contacto del veneno se efectúa por un corto tiempo, y las profundas y penetrantes heridas que pueden hacer en el cuerpo humano las flechas lanzadas por el arco.

¿Quién pondrá esto en duda? Ni aún veneno hace falta para que una de estas heridas profundas maten á un hombre ó á un animal corpulento. Pero ¿puede tampoco dudarse que para producir un envenenamiento mortal por el curare no hay necesidad de producir heridas tan enormes? ¿No resultará más pura la experimentacion cuando no se agrava el estado de los animales con destrozos, que pueden ser tan mortíferos por sí como el curare, ó servirle á este de poderosos auxiliares? ¿Y habrá razon por eso para contradecir el resultado que den los experimentos en busca de un antídoto?

Es asimismo una verdad que los fenómenos tóxicos guardan de ordinario relacion con la cantidad de veneno absorbido; pero sucede que no puede comprobarse bien cuál sea esta en los experimentos, y que fuera mucho exigir, no digamos de la sal común pero de cualquier antídoto, que siempre, en todas las personas, cualesquiera que sean la cantidad del veneno y el tiempo transcurrido, diera favorables y seguros resultados.

Parece, en resumen, lo más probable, que así la sal de cocina como el alumbre crudo en polvo, son hasta cierto punto, aplicados sobre las heridas envenenadas por el curare, cuando acaban de ocurrir y pueden esas sustancias obrar localmente, unos medios útiles, que obran retrasando la manifestacion de los síntomas por tiempo bastante para que el veneno se elimine. ¿Que aumentando la dosis del curare no alcance la sal á otra cosa que á retrasar la manifestacion de los síntomas tóxicos y la muerte! Pues lo propio sucede, y necesariamente ha de suceder, con todos los antídotos, que no siempre son poderosos á contener el estrago y evitar la muerte.

Segun el calor con que tales experimentos se si-

guen en Rio Janeiro, debe esperarse que continuen, y bien podrá suceder que no carezcan de utilidad, si á ellos se procediese de buena fé y libres de toda preocupacion. Dígase lo que quiera, los resultados obtenidos con el cloruro sódico no son tan despreciables que deban dejarse en el olvido.

R. V.

ACERCA DEL CONGRESO MÉDICO-FARMACEÚTICO PROFESIONAL.

RETAZOS Y CABOS SUELTOS.—HECHOS Y DICHOS.

Allá por los años de 1871 y 1872, pudo organizarse una *Asociacion médico-farmacéutica*, que celebró, en cada uno de ellos, una *Asamblea general*, compuesta por delegados de las provincias, cuyos nombramientos fueron hechos en buen orden y con la formalidad debida. Doce sesiones bastaron el primero de estos años para dejar establecida la organizacion de Sociedad tan provechosa, y diez y seis se dedicaron el siguiente á tratar los asuntos que ofrecian á la sazon mayor interés.

¿Qué diferencia de aquella *Asamblea general* al *Congreso* de ahora!.. Reinó entonces la más fraternal armonia; fueron las discusiones formales, ordenadas, tranquilas, detenidas y profundas; se imprimieron y repartieron las actas con oportunidad, remitiéndolas en pruebas á todos los periódicos; correspondió la tolerancia á lo que esperarse debia de personas tan ilustradas, y la independencian y la libertad en las opiniones mereció á todos un profundísimo respeto. ¿Qué diferencia, repetimos!

Ningun resultado provechoso rindieron aquellas tareas, es muy cierto; pero no dependió de la *Asociacion* la falta de éxito, sino del gobierno, que, como ahora sucederá, dejó de prestar oídos á sus razonadas y comedidas pretensiones. ¿Qué resultado tendrán las actuales? Al ménos entonces no sufrió menoscabo alguno el prestigio de las profesiones médicas, lo cual es de grandísima importancia.

Ahora los llamados representantes se han reunido en muchas partes desordenadamente, cediendo á escitaciones inconsideradas y caldeados los ánimos por ideas que pudieran ser buenas si fueran realizables; y en medio de la confusion y el desórden, de la intolerancia y los rencores, del desencanto de unos y el intemperante arrebató de otros, y la irreflexion de muchos bien intencionados, y las arterias de algunos que se propusieron realizar determinados fines, han dado el raquíptico engendro que veremos cuando termine tan laborioso parto.

No importaba ciertamente mucho que, como otras veces, nada beneficioso alcanzaran las clases médicas con el nuevo esfuerzo: lo malo, lo deplorable es que pierdan no poco en el concepto público; que revelen ruidosamente su impotencia y muy á menudo su falta de sensatez; que se desalienten en consecuencia y se aburran, cayendo en proporcionada postracion á la artificial hiperestesia en que se las ha puesto. Seis años de intervalo han sido necesarios para intentar análoga empresa á la de 1872... ¿Cuántos transcurrirán hasta que caiga el fracaso presente en el olvido, y recobradas por el reposo las fuerzas vuelva á tratarse de buscar, empleando más formales y eficaces recursos, prudente y cuerdo remedio á los crecientes y acerbos males que deploramos todos?

Véase aquí el más grave temor que nos asaltó desde el punto mismo en que, fuera de sazon y de la más inconveniente manera, llegó á nuestra noticia el proyecto de celebrar el *Congreso*... Ese temor se ha realizado en efecto. ¡Ah! No era por cierto necesario, nó, ser un oráculo de Delfos, ni tener íntimo comercio con la Sybila de Cumas,

para anunciar desde luego lo que indefectiblemente había de suceder. Bastaba, para dejar autorizado el presagio, saber que ciertos periódicos se ocupaban en reunir lo que ellos llaman *los suyos*; que hacían alarde de llevar á otros estimables colegas como de remolque, y que al propio tiempo procuraban evitar con esmero que se nombraran representantes, así en las provincias como en Madrid, á no pocas personas notables por su sensatez, por sus conocimientos, formalidad y experiencia, á las cuales llamaban *soles*, y aun á otras igualmente dignas que calificaban de *satélites*, haciendo alarde de que era bastante la acción de aquellas dos publicaciones para levantar el abatido ánimo de la clase médico-farmacéutica.

Permitánsenos estas dolorosas consideraciones.

•••

¿Qué se ha hecho—quisiéramos saberlo—de aquel *lleno* de la sesión preparatoria, y de las no ménos crecidas que bulliciosas reuniones primeras? Los hombres formales tardaron poco en abandonar el campo; los profesores de las provincias, aunque llenos de buenos deseos, alucinados por una gárrula palabrería, han huido al seno de sus familias, por completo desencantados, y más persuadidos que nunca de que las crucifixiones de ogaño no han de operar la apetecida redención; y el Congreso ha quedado reducido en su agonía á *cincuenta ó sesenta* individuos que sobre sí han tomado, escasos de representación y de autoridad, la obra de zurcir como puedan algunos de los originales proyectos, que la asamblea se propuso formar.

¿Pero cuándo nos dá ese famoso *órgano* la lista completa de todos los representantes nombrados, de los que se han presentado á desempeñar su cargo, y en fin de los que han satisfecho, entre estos, la cuota de diez pesetas señalada, y de los que han quedado en descubierto, apelando, no sin razón disgustados, á la socorrida estratagema de la fuga?

¿Cuándo se ponen en claro los poderes legítimos que se presentaron en la Secretaría, y cuáles son los que esta parece ser que reputaba inadmisibles sin que se hayan por eso invalidado? Porque el hecho de verdad es que de una manera ú otra se ha erigido en representante todo el que ha querido.

¿Cuándo vemos las *actas*, y se publican los acuerdos de la Asamblea? Para no publicar cosa alguna, y poner á la mesa en la necesidad de andar buscando quien dé á la prensa las *actas* y los *actos* de la reunión, ninguna falta hacía un órgano oficial, por lo visto desmantelado y mudo. ¿Órgano de qué? Ni aun siquiera salen á luz sus números en los días que corresponde. ¿Qué cosas tan raras se ven!

Y estas no son invenciones de los *enemigos*.... ¡Los enemigos! ¿De qué y de quién? Ciertamente no lo será nadie de la clase, ni aun de las grandes agrupaciones en que se trate de acudir á su mejoramiento por medio de bien meditados proyectos. Podrá haber quien conceptúe inconveniente y aun dañoso lo que alguno intente realizar sin reflexión bastante, fuera de oportunidad, por mal camino y con dudosos fines; pero esto dista muchísimo de poderse conceptuar como *enemistad*, antes ofrece todos los caracteres de una *amistad legítima y sincera*. Si algunos enemigos pudiera la clase tener, habría que buscarlos entre los pocos, por fortuna poquísimos, que se ocupan en extravíarla é inducir la en lamentables errores.

Por verdadera y apasionada amiga de la clase tenemos á la prensa periodística médica en general, y á la casi totalidad de los que se hallan en legítima posesión del título de médico ó de farmacéutico; y sin embargo, se han mantenido en el más completo retraimiento, ó han formado, para su honra, el propio concepto que nosotros. Así nos acusa, y casi casi nos regaña *La Correspondencia Médica*, por haber caído en el *lazo* á última hora, accediendo (por respetos y consideración á estimables y muy dignos compañeros) á tomar parte en el Congreso, cuyo aparente fin siempre nos pareció digno de alabanza, siquiera fuesen altamente sospechosos para nosotros el modo de realizar aquel

pensamiento, las miras con que se promovió, la ocasión y lo extremadamente dudoso del éxito. No desconocíamos el resultado, es cierto; pero tampoco presumíamos, la verdad sea dicha, que el llamado Congreso fuera lo que ha sido. La urdimbre desde luego parecía sospechosa, pero la trama no ha ayudado poco á la deplorable imperfección del tejido. ¡Oh! ¿Quién dudará ya de que ciertos colegas han logrado elevar maravillosamente el nivel de las profesiones médicas?

•••

A estas fechas, aunque otra cosa digan, estarán ya los iniciadores convencidos de que lo han hecho ménos que medianamente. Si ruido é inmensa agitación buscaban, muy satisfechos pueden estar: han sacado de sus casillas á no pocos incautos, para corresponder á su credulidad con un amargo desengaño. Pero si es que buscaban gloria, y junto con ella algún provecho, parécenos cosa segura que han errado el camino.

El Congreso, que empezó por un lleno, ha ido rematando poco á poco en punta, y pronto quedará reducido á un vacío asfixiante y desconsolador: ¿qué se inventará entonces para entretenimiento de los que viven de ilusiones? Ya le viene ancho el local donde se reunía, y ha comenzado á celebrar sus sesiones en otro más reducido. Aun sobran muchos metros superficiales. Al cabo, del mal el ménos, parece que al fin son más formales y más fructuosas las sesiones.

•••

Estos *retazos*, como cuanto al agonizante Congreso se refiere, han de tener un término, y ese término *ha llegado*.

Harto hemos abusado ya de la paciencia de los lectores, y desde este número hacemos punto, tocante á *hechos y dichos, retazos, cabos sueltos y exámen de los periódicos*.

No resultaría pérdida del todo la enseñanza que acaba de recibirse, si se convencieran muchos de que los conocimientos generales de la profesión, no alcanzan para resolver con acierto las más graves cuestiones médico-administrativas. Requiérense además conocimientos *especiales*, teóricos y prácticos, como se requieren para ejecutar difíciles operaciones quirúrgicas, para tratar las afecciones mentales, las de los ojos y las sifilíticas, para la práctica de la obstetricia, etc., etc.

¿Quién es, y dónde está, el gigante que cultiva con igual conocimiento y destreza los ramos todos de la medicina, y sabe además hacer atinadas aplicaciones de esos conocimientos á la sociología, á la gobernación y administración de los Estados? Para encontrar alguno habría que irle á buscar á algún lugar de la Mancha, de cuyo nombre no queremos acordarnos, ó á la botica de algún farmacéutico madrileño. En grande error incurre el atrevido que presume de igual aptitud y saber en tan variadas y complejas materias, y en gravísimo riesgo se pone de hacer un ridículo *fiasco* con sus elucubraciones.

Quede la prueba de esta verdad para cuando examinemos los proyectos que arroje el Congreso de su seno. Las cuatro quintas partes de representantes han desaparecido... ¿Qué significación, qué valor ni autoridad podrá concederse al remanente, aun cuando se componga en su parte principal de muy apreciables compañeros?

De enseñanza sirva lo ocurrido, y también de desengaño. Pero no por esto ha de desesperarse del porvenir de nuestras abatidas profesiones. A las clases enteras, en particular si son tan numerosas, tan ilustradas, juiciosas y prudentes como las médicas, nada pueden afectar los desaciertos, el apasionamiento, ni las miras privadas de unos cuantos individuos, cuya habilidad ha sabido alucinar con halagüeñas esperanzas á unos pocos incautos ó excesivamente entusiastas.



LOS PERIÓDICOS Y EL CONGRESO.

Como en realidad el Congreso profesional ha desaparecido, siquiera sigan 50 ó 60 discutiendo y acordando lo que bien les parece, perdido ya en gran manera el carácter y representación que antes pudo atribuírsele, no pensamos ocuparnos en adelante de lo que respecto á esa reunion y sus obras puedan decir nuestros colegas. Por otra parte, hasta lo dicho en los anteriores números, y lo que en este vamos á añadir, para que los lectores queden perfectamente informados del concepto que merece á la prensa la malograda Asamblea.

* *

En su número del 30 ha publicado *Los Avisos* un artículo que lleva por título «*El Congreso actuando*,» en el cual dá un extracto de las sesiones, contesta tíbiamente á algo de lo dicho por EL SIGLO MÉDICO, y se vé de paso obligado á confesiones que hubiera deseado sin duda alguna evitar. No gustamos de *dimes* y *diretes*, por cuya razon nos ocuparemos poquísimo en replicarle: nuestro sistema es—por respetos á nuestros lectores—decir lo que nos parezca, y dejar á los demás periódicos que emitan con igual desembarazo sus opiniones.

Por de pronto, hé aquí un curioso parrafito del citado periódico, más médico que farmacéutico, aunque escrito en el exclusivo interés de cierto género de farmacéuticos:

«Como es natural (¿por qué ha de ser natural?), cuando empezaron las cuestiones, digámoslo así, de doctrina, se ha dividido el Congreso en mayoría y minoría, se ha regularizado la *intemperancia*, se ha marcado la *disidencia* tanto como se afirmó la concordia, se ha evidenciado la intransigencia, anulándose por sí misma; y los representantes más adversos á la *transformacion que se opera* (¿entiendes, Fábulo?), han caído en la cuenta de que sus representantes les dieron poderes para edificar y no para demoler lo que se construye.»

¿Ven los lectores, aun aquellos que *han caído en el lazo*, cómo el Congreso ha sido una especie de campo de Agramante? ¿Ven cómo en efecto se trata de la *transformacion* consabida? Pues oigan en qué términos sigue explanando el pensamiento, y de qué manera tan agradable se insinúa en el ánimo de los incautos:

«¿Quién duda que no es obra de un día alterar nuestros hábitos, fuertes por la tradicion, vigorosos por el pasado, encarnados en nuestra vida profesional? ¿Quién duda que nuestro carácter, rebelde á toda direccion y egoista por la filosofía dominante, ha de oponer resistencia *al cambio que se intenta*? Pero, ¿quién duda que la ley de la necesidad está sobre todos los obstáculos y rebeldías?»

¡Qué apostolado tan glorioso!

Porque EL SIGLO MÉDICO ha sentido que las reformas exigen proceder con inteligencia, discrecion y mesura, y que sobre esto se necesita maduro estudio, meditacion y madurez de juicio para proponerlas de suerte que puedan ser admitidas por los Gobiernos, exclama:

«Eso mismo dicen los *absolutistas* cuando las naciones hacen uso de su soberanía; fuera de los hombres de la suprema inteligencia nada hay viable ni sabio, ni previsor: el concurso de todas las fuerzas vivas es anárquico siempre para los que acostumbran á regir el timon cual tutores perpétuos: yo soy el todo, como quien dice, el Es'ado, y vosotros, pobres de inteligencia, estais obligados á obedecer siempre, nunca á mandar. Pero luego se oyen voces que dicen, el *santonismo* es la rémora en todo problema, prescindamos de los santones y paso á la juventud, y ésta realiza lo que el *santonismo*, resabio del absolutismo, no pudo conseguir. Conque hasta otra semana.»

¿A quién no encanta ver hacer esos curiosos alardes de *liberalismo* á los *intolerantes* que intentan imponer su voluntad, coartando la libertad del individuo hasta el increíble extremo de obligarle á pensar sobre determinados asuntos, y á efectuar en plazo insuficiente y por fuerza, trabajos que, para ser formales, exigen muchos días? ¿Acaso

deja de ser absolutismo el *bárbaro absolutismo del número*, que se impone á la razon y trata de oprimir el humano pensamiento? ¿Es que los pobres, ya que no estén obligados á obedecer, pueden sujetar tiránicamente á una obediencia vergonzosa y servil á espíritus que nacieron altivos y se han mantenido siempre independientes? A mas de esto, ¿qué son sino *santones*, bien poco dignos de acatamiento y respeto, los que hacen gala de traer *los suyos* al Congreso para secundar sus miras, tratándoles como borregos dignos de la alfalfa con que los nutren? Ese, aunque ruin, es un *santonismo*, indigno de adoracion por parte de la juventud á quien procura seducir, y tambien de la vejez sensata y formal. Y *santonismo* tan absurdo sólo puede ser resabio de los pueblos primitivos, ó de los que habitan el centro de Africa.

Frescura se requiere para sostener, despues de lo visto, que el Congreso se haya fundado sobre buenos cimientos, y que la semilla arrojada por los iniciadores ha cogido en sazón la tierra y germinó, nació, se desarrolla y dá frutos. ¡Así se fascina á la pobre clase médico-farmacéutica!

Más adelante asegura que pasan de 500 las actas presentadas... Pues bien: sepamos quiénes son esos 500, y esplíquese luego cómo han quedado tan reducidos que en las votaciones figuran de 50 á 60.

Basta y sobra.

* *

A nuestro apreciable colega *La Correspondencia Médica* tenemos que hacerla escisiones muy extensas, porque tiene poco desperdicio y nos hallamos en notable conformidad. Para que no la sea dolorosa la operacion, haremos uso del cloroformo, que de anestésico pueden servir ciertas intercaladuras nuestras. Hé aquí algunos de los más notables párrafos que se leen en su número de 30 de Octubre.

«No se extrañen nuestros lectores de que la crónica que nos toca transcribir, en un todo conforme con los hechos, no lo esté tanto con las noticias que la *travesura* se ocupa de llevar diariamente á *La Correspondencia de España* y *La Iberia*, con la filantrópica mira de prevenir el ánimo de los que tengan algun interés en los trabajos de la reunion que celebra sus sesiones en el Liceo de Cervantes.»

¡Ya! Entiéndase: hay una *travesura* que lleva á ciertos periódicos, con el traje que la conviene, las noticias que publican tocante al Congreso. ¡Qué gente hay tan lista! Sigamos:

«Pero lo que ya supone una diablura más intencionada es el que, teniendo el Congreso un órgano oficial, segun dicen, la *mano oculta*, en vez de llevar á este las noticias, se las lleve á *La Correspondencia de España*, y aquel, desde la *célebre declaracion*, parezca condenado á perpétuo silencio para no verse en el triste caso de decir que todas las noticias que publica el diario mencionado son obra del diablo, y por ende, una purísima patraña.»

¡Ahí verá V.! El órgano se ha destemplado de suerte que, ó suena poco y mal, ó no hay quien arranque un sonido por mucho que teclee.

«Igual malicia hay que conceder á ese diablo que hace enmudecer á la mesa del Congreso sobre lo de las elecciones, y que paraliza de tal modo á los operarios de la imprenta, que ni se imprimen actas, ni dictámenes, ni acuerdos (habiendo tantísimos periódicos profesionales que sustituirían gustosos á su constipado colega), y en fin, que ponga á *La Correspondencia Médica* en el poco agradable compromiso de decir la verdad, cuando esta tiene que ser en extremo desconsoladora.»

Por no decir la verdad, toda la verdad, la prensa médica—guardando escesivas consideraciones,—suelen resultar daños muy graves á la clase.

Más adelante se descuelga nuestro colega con la siguiente noticia:

«Han de saber, pues, nuestros lectores, que el *Dictámen de la comision sobre colegios médico-farmacéuticos*, hizo en la

reunion una impresion horrible, porque era un verdadero monstruo.»

Pequeño mal nos parece este. ¡Ojalá no haga en otras clases sociales tal impresion que provoque una sarcástica hilaridad, cosa por cierto muy temible!

«En dicho día (el 26 de Octubre) la comision sobre *Arreglo de Partidos* presentó en su Dictámen el proyecto que hace año y medio confeccionó la prensa, y que se encuentra hoy pendiente de la aprobacion del gobierno. Recaiga sobre él la votacion que quiera, apruébese ó nó, con enmiendas ó sin ellas, creemos que el asunto *no merecia la pena de hacer tanto ruido*. Y como no creemos que resista mucho más la paciencia de los representantes forasteros, ni que las demás comisiones presenten dictámenes bien meditados en el escaso tiempo de que pueden disponer para tan difíciles trabajos, conjeturamos que las sesiones han de ser muy pocas y de escasísimo interés, á ménos que se piense en arrancar á última hora alguna autorizacion para que la *mano oculta* pueda hacer despacio mangas y capirotos.»

El dictámen presentado por la prensa hace año y medio, *diestramente estropeado*... ¡Ved ahí lo que saben hacer los quinientos representantes que *Los Avisos* dice! ¡Y para eso han sido traídos de todos los ángulos de la nacion!

Tiempo y espacio nos faltan — y lo sentimos — para dejar consignado en nuestras columnas lo mucho y bueno que ocurre á *La Farmacia Española* en el artículo «*Crónica del Congreso*» con que principia su número del 31 de Octubre último, el cual artículo lleva á la cabeza, un tanto cuanto alterado, aquel conocido dístico «Nosotros solos somos los buenos—Nosotros solos, ni más ni ménos», que el consabido *órgano* se habia aplicado realmente.

Empréndela primero con el asendereado *órgano oficial*, y dice que «le es el tal dístico perfectamente aplicable, por haberse curado en salud fulminando excomunion mayor contra todo criterio que no sea el suyo.....» —Esto de la excomunion viene para algunos como de perlas, porque no parece sino que nacieron para inquisidores, aunque berreen mucho de liberales, y que por lo malo del oficio dejaron los trastos de dar tormento para meterse á médicos, á farmacéuticos ó á las dos cosas juntas.

A dicha salutacion primera sigue esta otra:

«Nada hay más difícil para el hombre que conocer á tiempo y con exactitud su verdadera vocacion; y en efecto, tantas son y de tal tamaño las irregularidades que venimos observando en el curso de los debates actuales; preside tal veleidad y tanto desacierto en la manera de iniciarlos y desarrollarlos hasta su ultimacion, que francamente, nos parece que los más obstinados en pasar por patronos y ángeles tutelares de la actual Asamblea, amen de redentores únicos de las clases médicas, han demostrado que la *Providencia* no les ha llamado por el camino de los congresos ni de las colectividades, cuyo propósito es discutir seriamente asuntos de altísima importancia.

¿Qué podríamos añadir nosotros á esta franca y verídica reprobacion de nuestro estimable colega? Reconózcanlo en efecto: la *Providencia* no les ha llamado por el camino de los Congresos, y ménos aun por el de racionales reformas médico-administrativas.

Estamos ya bastante ahitos de Congreso y de sus iniciadores, de congregantes, de ruidos y dislates, para dar mayor extension á este artículo.

Como basta un boton para muestra, tambien basta para que se reconozca el concepto que la asamblea profesional merece á *La Farmacia Española*, el parrafito que acabamos de transcribir. Mas sin embargo, no hemos de dejarle sin ojal, sólo y colgandero. Haga esos efectos este otro párrafo que viene más adelante:

«El compromiso que hemos contraído al aceptar la representacion de nuestros numerosos comitentes, es la única razon que, en instantes tan supremos, tuvimos para continuar formando parte de una asamblea en que deliberadamente se faltaba á lo más fundamental, y animados del noble deseo de alcanzar con nuestra prudencia lo que no habíamos podido

conseguir invocando la justicia y el derecho, asentimos á discutir esas cuatro bases (las de colegios), dando desde luego nuestro voto al principio de la conveniencia de que se asocien las clases médicas.»

Pues no deja de ser honroso para la tal Asamblea, eso de faltar deliberadamente á lo más fundamental.... ¡Cáspita, y qué vegigatorios sabe preparar *La Farmacia*!

Las profesiones médicas tienen ya cuantos datos han menester para conocer cumplidamente la opinion que á la prensa en general, á la prensa formal, ilustrada y digna, ha merecido el moribundo Congreso. Cree, en una palabra, que de él no puede resultarles ni honra ni provecho.

Echemos respetuosamente la losa sepulcral sobre el cadáver, y dejándole para siempre inhumado, atendamos tan sólo á su espíritu cuando nos sea conocido, si llega alguna vez á revelarse públicamente en sus actos.

CONGRESO MÉDICO-PROFESIONAL.

A fuer de cronistas, ya que no otra cosa, exactos y verídicos, debemos comenzar hoy esta reseña por la rectificacion de un error que cometimos al terminar la anterior, asegurando que se habia presentado definitivamente un número de renunciaciones, que luego la marcha de los hechos nos ha demostrado que no era el que dijimos; para fijarle, y como se trataba de la sesion que estaba efectuándose al tiempo de entrar en prensa nuestro número, nos fiamos de lo que oímos asegurar públicamente á los mismos interesados, pero en el tiempo que transcurrió desde la sesion del 31 á la del 2, muchos señores retiraron sus renunciaciones, otros no llegaron á presentarlas y quedaron reducidas á muchas ménos.

Tampoco pulimos ocuparnos de un incidente final de la sesion del día 31, que debemos hoy referir para que pueda comprenderse la primera mitad de la sesion del 2. Tratábase de las actas presentadas y aprobadas, y cuando se aseguraba que todas estaban legítimas y corrientes, el señor Gesta, secretario de la comision gestora y por tanto testigo muy valioso, pues habia mediado en el reconocimiento de todas las actas, aseguró que no habiéndose aprobado por el Congreso las presentadas despues de la sesion preparatoria, resultaba que el número de las legítimas era mucho menor de lo que todos estaban creyendo. Levantóse la sesion bajo el peso de estas palabras, que nosotros no transcribimos, porque desde luego adivinamos que no habia terminado de aclararse la cuestion; ¿es decir, pensaban muchos, que en las discusiones y votaciones, han estado tomando parte una porcion de individuos cuyas actas no han sido aprobadas? ¿Podrán entonces tenerse como válidos los actos del Congreso hasta este día?

Como era de esperar, el primer asunto del día 2, despues del reposo que impuso la festividad del 1, fué la cuestion de las actas. El Sr. Gesta esplicó la cuestion, diciendo que en la sesion preparatoria se habian aprobado por aclamacion y en conjunto todas las actas presentadas; pero que despues, hasta la formacion de la lista que él habia entregado á la mesa el día 25, se habia presentado un número respetable de actas que equivocadamente se tenian por aprobadas; su intencion, pues, no era otra que llamar la atencion del Congreso sobre este delicado asunto.

Las palabras pronunciadas dieron lugar á una discusion ágría y vehemente, en la cual se increpó por el Sr. Castro al Sr. Gesta por las sospechas á que habia dado margen con sus reticencias del día anterior; el Sr. Marin y Sancho propuso que se aprobaran aquella noche el acta de la sesion preparatoria y las actas presentadas despues, y se diese el asunto por terminado; á lo cual se opuso el Sr. Castro, diciendo que eso sería declarar implícitamente como ilegales los actos hasta entonces efectuados.

Despues de otros episodios, puso fin al incidente un oportuno discurso del Sr. Argenta, el cual, lamentándose del prurito de imitaciones parlamentarias que veia dominar en el Congreso, dijo que no podia discutirse la legiti-

midad ó ilegitimidad de las actas, pues que no se habian levantado con arreglo á ninguna ley, sino á unas bases dadas por la comision organizadora, que no eran más que la manera de procurar la reunion de unos cuantos médicos y farmacéuticos, para tratar de asuntos de interés para la clase: la reunion se habia efectuado; y por lo tanto, todo médico y farmacéutico que allí se encontrase para discutir, estaba en su legítimo derecho.

Dióse por terminado el incidente, se pasó al despacho ordinario, y se dió cuenta de las renunciaciones de los señores Sanchez (D. Víctor), Paredes, Serret y Siboni.

Procedióse á votar la proposicion de no há lugar á deliberar, presentada por el Sr. Monmeneu, para evitar el voto de censura á un señor representante, y fué desechada en votacion nominal por 37 votos contra 21, formando un total de 58, que demuestra cómo vá decayendo el entusiasmo, ó por lo ménos la asistencia.

Retirada, en vista de la renuncia del interesado, la proposicion de censura, se levantó esta sesion, que si no provechosa, fué al ménos accidentada y entretenida.

El lunes 4, despues de dar cuenta de una comunicacion en que los médicos de Loja se adherian á los acuerdos del Congreso, y de leerse la renuncia del Sr. Marin y Sancho como individuo de la comision permanente, se leyó una proposicion en que los Sres. Utrilla y Gomez de la Flor pretendian que en vista del gran número de profesores que en España ejercen y del escaso decoro con que anuncian algunos sus específicos, se pusiese coto á este mal, suprimiendo algunas Facultades y vigorizando las ordenanzas de farmacia. Siguiéron otras proposiciones casi todas suscritas por el laborioso representante de Tarragona señor Roca y Macany, que en su dia juzgaremos, pasando á las comisiones respectivas.

No dejaba de tener... íbamos á decir *miga*, la proposicion presentada por los Sres. Gomez de la Mata, Marin, Roca y otros, en que se pedia se consultase á todos los profesores acerca de la idea ya aprobada, de que el ingreso en los colegios fuese forzoso. Esta especie de *plebiscito* no fué del gusto de muchos, y la proposicion fué desechada. ¡Sabe Dios lo que resultaría de la consulta, si sobre este y sobre otros puntos se hiciera!

Entróse en la órden del dia, y pasaron con breve discusion los artículos 1.º y 2.º de los Estatutos de colegios médico-farmacéuticos profesionales, admitiéndose como correccion al 2.º la propuesta del Sr. Argenta, segun la cual se recomendaría el ingreso en el Monte-pío facultativo, en vez de crear una Sociedad de socorros mútuos.

Llegóse á la discusion del 5.º, que fué impugnado vigorosamente por el Sr. Sádaba: tratábase de las penas que los colegios podrian imponer á los individuos que se estralimitasen ó estraviasen en sus deberes profesionales: el orador se opuso á la inhabilitacion, y con él el Sr. Ustariz, consiguiendo sus atinadas observaciones que se introdujesen algunas modificaciones en el artículo, con las cuales fué aprobado.

Tambien lo fueron sin discusion los 6.º, 7.º, 8.º, 9.º y 10, llegándose con ligeras observaciones y con algunas enmiendas hasta el 14. Se levantó esta sesion, primera fecunda y activa de este Congreso, á las once de la noche. Salimos del salon admirados de que se hubiera podido hacer algo sin la sal y pimienta incidental que todas las noches nos hacía perder el tiempo. El número de representantes fué esta noche muy escaso.

Fuó asimismo ordenada la del dia 5, y en ella se adelantó hasta dejar terminado el proyecto de colegios. No provocaron incidentes más que algunas palabras del señor Vazquez Quiroga, relativas á la actitud de la prensa médica ante el Congreso, palabras que retiró dicho señor, y la discusion de un artículo en el que se excluian de los colegios á los doctores en medicina dental y á los que sin ser licenciados lo fueran en medicina homeopática.

Convínose en que habiendo dicho que los licenciados y doctores en medicina y farmacia eran los solos admisibles, no se debian enumerar exclusiones; estas ideas fueron

defendidas por los Sres. Castro y Cortezo, insistiendo este último en que los tales doctores no podian legitimamente llamarse así, y que el mencionarlos, aun para escluirlos, era reconocer que pudieran usar de aquel título: tambien dijo que no era justo enumerar exclusiones, pues los médicos puros y los cirujanos que no se han licenciado por condiciones particulares que nadie puede analizar, debian tener cabida en el colegio.

El artículo presentado por la comision fué desechado.

Despues de terminar el proyecto de colegios, rechazó el Congreso la renuncia del Sr. Marin y Sancho, como individuo de la comision permanente, y aceptó las de los señores Sanchez (D. Víctor) y Puerta y Ródenas; del primero, por haberla acompañado de la de representante, y del segundo por no ser representante. La comision nominadora propuso en su reemplazo á los Sres. Ferrari y Roca, que fueron aprobados por aclamacion. Tambien se aceptó como suplentes á los Sres. Florit, Montes, Lacasa, Font, Corral, Bañares, Fontana, Iñiguez, Bayo y Arribas.

La reunion del dia 6 efectuóse ya en el local de la *Academia Médico-Quirúrgica Española*. Dióse en ella lectura del Proyecto de reorganizacion del cuerpo de médicos forenses, proyecto que juzgaremos cuando con mayor detencion le conozcamos, pero que por su primera lectura produjo en todos impresion muy favorable.

Puesta á discusion la totalidad, hizo el Sr. Saiz Cortés algunas reflexiones, encaminadas á demostrar que no era el proyecto practicable y que se debia pedir que en cada Audiencia hubiese forenses, al ménos uno con la categoría y carácter que los abogados fiscales; el Sr. Leon y Luque le contestó, defendiendo, como de la comision, el dictámen, invitando galantemente al Congreso para que propusiera enmiendas que le mejoraran.

Ya de este punto nos ocuparemos con más detenimiento, pues verdaderamente lo merece el asunto á que se refiere.

UN OYENTE.

SECCION PRÁCTICA.

UN CASO DE ASFIXIA POR SUMERSION.

No es en mí la idea de hacer una historia detallada; sólo el corroborar una vez más, que no debemos dejar de insistir en los medios que la ciencia aconseja, aunque parezca que no es posible volver la vida á estos desgraciados: ¿qué tiempo sea este? No creo que pueda fijarse *à priori*, siendo conforme lo requiera cada caso.

El dia 3 de Mayo, á las siete de la noche, fuimos llamados los profesores de esta poblacion con urgencia, para socorrer á D. J. J. M. O., niño de 6 á 7 años, que en una de sus travesuras habia caído en una tinaja llena de aceite; en el momento hubo el pánico consiguiente á suceso tan desagradable; un criado de la casa pretendió hacer su extraccion, y el temor de sumergirse en el aceite, le produjo vértigo, teniendo que salir: otro dependiente, dejándose colgar agarrado con la mano al borde de la tinaja, pudo cojerlo con los piés (no sin haber hecho tentaciones inútiles). No me parecen inconvenientes estos ligeros detalles, pues de este modo se calculará aproximadamente el tiempo que pudo el niño permanecer en un medio que tan nocivo es á la vida.

Se colocó en un colchon; decúbito dorsal, la cabeza un poco elevada, en habitacion bien ventilada junto á una ventana que daba á la calle; desalojóse toda causa de impureza del aire, no sin haber ordenado antes, que puesto boca abajo con una mano en la region del estómago y cogido en brazos, pudiese arrojar el líquido que en dicha entraña hubiera, lo que con efecto en parte sucedió.

No se habian llevado á cabo estas sencillas operaciones,

que son indispensables en tales casos, cuando se ponía en nuestras manos el pedido amoniaco líquido, éter sulfúrico y harina de mostaza; empezose á friccionar de una manera general con el amoniaco, que disolviendo la grasa y excitando, preparaba la piel á la respiracion, de tanta importancia en el caso que nos ocupa: fricciones y palmadas en la region precordial con el éter; sinapismos en la espalda y miembros inferiores; venci6se el trismo de la mandíbula inferior ¡todo en vano! ¡Todo inútil! Dispuestos estábamos á dejarlo, cuando la pequeña desesperacion propia de estos casos, junto con el lema de que todo el tiempo es poco antes de abandonarlo, nos impulsó á dar una fuerte palmada en la cara y region precordial: sorpresa grande tuvimos al observar un pequeño gesto, revelándonos que la vida empezaba; trasmitimos, con cara de júbilo, la esperanza y la alegría á sus desconsolados parientes, que dicho sea de paso estaban conmovedores. En progresion creciente estaba la vida, cuando insuflaciones de aire con la boca y titilaciones con la barba de una pluma en la mucosa de Schneider, pusieron aquella en estado de concebir muchas esperanzas; con efecto, se le puso en cama, se le administró tacitas de agua de azahar, y fué lo suficiente para que vinieran, á las 12 de la noche del día del acontecimiento, fenómenos críticos, diarreas de aceite, sudor copioso caliente y un sueño tranquilo y reparador; por la mañana temprano estaba capaz de travesuras como las que habian dado lugar á peligro tan inminente.

ANTONIO PORRAS SAZE.

Fuente del Maestre, Octubre 27 de 1878.

PRENSA MÉDICA.

PRENSA ESTRANJERA.

Accion biológica de la ciclamina.

El Dr. Chirone, catedrático de la Universidad de Nápoles, acaba de publicar sus investigaciones experimentales relativas á la accion biológica de la ciclamina.

Este agente se encuentra en abundancia en los tubérculos de las diversas especies de ciclamen (Primuláceas). Desde la más remota antigüedad—dice el Sr. Vaisson—se hallan indicaciones precisas del empleo de esta planta como medicamento y como veneno; los griegos le dieron el nombre de *Kokkavinos*, de donde deriva su nombre científico de ciclamen; en Francia y España se le conoce con el nombre de *pan de puerco*, á causa de la preferencia que da este animal á los tubérculos del ciclamen. Los autores antiguos han estudiado y descrito diversas especies. En el día se distinguen tres variedades de ciclamen, el de Europa (*c. europeum*. Lin.), el *hederæfolium* y el de Nápoles.

Todas estas variedades contienen una sustancia orgánica no azoada, descubierta por el Sr. Luca y denominada por él ciclamina, sustancia amorfa, de un blanco opaco, friable y ligera, inodora, sin reaccion ácida ni alcalina. En contacto con el aire absorbe la humedad y aumenta de volumen; en contacto con el agua adquiere cierta transparencia y presenta el aspecto de una sustancia gelatinosa muy viscosa; la ciclamina es soluble en el agua fria y la solucion se hace espumosa si se la agita. Se coagula de los 60 á 75°. El análisis elemental demuestra que contiene en 100 partes, 54,55 de carbono, 9,11 de hidrógeno y 36,34 de oxígeno.

Como ya lo hemos dicho, la accion tóxica del ciclamen es desde antiguo conocida. En nuestros dias los pescadores de Pozzuoli y de las Calábrias aprovechan esta propiedad venenosa para pescar de un modo especial. Llenan un saco de tubérculos de ciclamen, reducidos á pedazos pequeños, y lo depositan en el fondo del mar sobre los peñascos ó á lo largo de las playas arenosas. Al contacto del agua, la

enorme cantidad de jugo contenido en los tubérculos se disuelve y esta disolucion lechosa dá á las aguas del mar, á cierta distancia, una coloracion blanquecina.

Los peces atraídos á esta circunferencia medicamentosa, introducen, absorben por las bránquias el líquido que los aturde y los hace remontar inertes á la superficie.

Estos peces ¿no serán nocivos para la alimentacion? ¿ó es que la sustancia tóxica para ellos, no ofrece ningun peligro para el hombre?

Las investigaciones del Sr. Luca demuestran que la ciclamina y el jugo de los tubérculos del ciclamen, introducidos en el estómago de los animales, no provocan ningun accidente tóxico, y por el contrario que el agua que contiene una corta cantidad de este jugo, es mortal para los peces.

El Sr. Chirone ha emprendido una série de experimentos tan numerosos como variados sobre animales muy diversos, como las ranas, ratones, conejos, peces, etc. etc. La primera série comprende 18 esperimentos, hechos con objeto de determinar la nosografía de los peces, es decir, la forma morbosa creada por la ciclamina. Cuatro síntomas principales constituyen esta forma: estupor, hiperestesia, aceleracion de los movimientos respiratorios, debilidad y aceleracion de los movimientos cardíacos. Sin embargo, el estupor domina la escena y va á menudo acompañado de trasudaciones serosas, y hasta de efusion de hematina. En el sitio en que se hace la inyeccion hipodérmica, produce la ciclamina una viva hiperemia, seguida de equimosis, con induracion de los tejidos, y dá lugar despues á una escara estensa y profunda.

Despues de haber estudiado la forma morbosa producida por la ciclamina, faltaba determinar el sitio y la naturaleza de esta enfermedad.

El Sr. Chirone procediendo de lo conocido á lo desconocido, no tenía más que averiguar el *por qué* de los fenómenos observados.

La accion estupefaciente debia referirse á una modificacion sufrida por los centros psíquicos. ¿Cuál era la naturaleza de esta lesion? El autor no se cree autorizado á admitir que la ciclamina obra directamente sobre las células nerviosas de la sustancia cortical del encéfalo. En efecto, esta accion puede ser inmediata ó sólo mediata por el intermedio de la sangre sobre los centros nerviosos precipitados.

Adoptando la primera hipótesis, puede esplicarse fácilmente la hiperestesia si se admite que la ciclamina obra directamente sobre los elementos celulares de los cordones posteriores de la médula; admitiendo además que su accion se extiende á la médula oblongada, se tendrá la explicacion de los desórdenes observados en la mecánica del aparato respiratorio.

No obstante, los síntomas culminantes de la accion de la ciclamina pueden interpretarse tambien asignando sitio muy distinto á su accion. En efecto, el estupor se observa en casi todos los venenos heméticos; existe en la anemia cerebral sea cual fuere la causa que la haya producido. La anosiemia tiene por consecuencia necesaria la frecuencia de los actos respiratorios, y la hiperestesia acompaña á menudo á diferentes manifestaciones de los centros sensitivos, siendo además uno de los síntomas de la anosiemia.

Son, pues, necesarios nuevos experimentos para establecer con precision el sitio exácto de la accion de la ciclamina.

Partiendo del hecho de que la ciclamina produce trasudaciones serosas, como si ejerciese sobre la sangre una accion disolvente, creyó el autor que debia modificar la termo-genesis y la fuerza impulsiva del corazon y de los vasos. Así pues, hizo otros diez y siete experimentos, con objeto de estudiar los cambios de temperatura, de funcionalidad cardiaca y respiratoria producidos por la ciclamina.

Nos limitaremos á dar aquí el resultado de estos experimentos:

1.º Con una dosis creciente de ciclamina, baja la tem-

peratura primero, para elevarse despues considerablemente. Algunos momentos antes de la muerte, desciende rápidamente la temperatura.

2.º La ciclamina debilita la actividad cardiaca.

El Sr. Chirone ha hecho tambien numerosos experimentos espectroscópicos sobre la sangre de los animales sometidos á la accion de la ciclamina, obteniendo los siguientes resultados:

1.º La ciclamina reduce la hemoglobina sin quitarle el poder de reoxidarse al cabo de un tiempo suficientemente largo.

2.º La ciclamina acaba por descomponer la hemoglobina y poner en libertad á la hematina. Esta descomposicion no se verifica sino á la larga y como sucede con otros agentes, tales como el nitrato de plata, el sulfato de hierro, el bicloruro de mercurio, etc.

¿En qué sitio ejerce su accion la ciclamina? Teniendo en cuenta el hecho de que la sangre se ennegrece inmediatamente en contacto con la ciclamina y el de la efusion de la hematina, debe deducirse que es un veneno hemático: *la ciclamina obra sobre los glóbulos rojos de la sangre.*

Diversos autores han creido que la ciclamina tenia una accion análoga á la del curare, debiendo citar entre estos al Dr. Renzi, que sin embargo hizo uso en sus experimentos de una ciclamina impura que contenia ácido acético y alcohol. Hé aquí, para terminar, las diferencias en el modo de obrar del curare y de la ciclamina.

Curare.—Paraliza los nervios motores.—Deja intacta la sensibilidad.—No tiene accion sobre la sangre.—No trastorna la circulacion.—No ataca los centros psíquicos.

Ciclamina.—Deja intactos los nervios motores.—Produce notable hiperestesia.—Obra sobre los glóbulos sanguíneos.—Trastorna y debilita los sistoles.—Tiene una accion estupefaciente.

Las hemorrágias consideradas como signos precursores de lesiones cancerosas y tuberculosas.

El Sr. Dieulafoy acaba de publicar un trabajo, en el que estudia, basándose en dos hechos, de cáncer del estómago uno y de tisis pulmonar el otro, las hemorrágias bajo el punto de vista de la importancia que pueden tener como signos precursores de lesiones cancerosas y tuberculosas. Hé aquí sus conclusiones:

1.ª En el cáncer del estómago, las hemorrágias estomacales (hematémesis ó melena) sobrevienen á veces en medio de la salud más perfecta, en apariencia, como primero y único síntoma de la enfermedad que conducirá fatalmente al sepulcro á los que la padecen (Trousseau).

2.ª En la tuberculosis pulmonar, las hemoptisis pueden preceder mucho tiempo á los demás síntomas, y hasta existir como síntoma único y aislado.

En el cáncer, como en la tuberculosis, las hemorragias secundarias y las iniciales son debidas á causas muy diferentes. Si la hemorrágia secundaria es debida en el cáncer á la ulceracion de vasos de la masa cancerosa y á la presencia de fungosidades, en la tuberculosis es debida á la ulceracion de los pequeños vasos y á la rotura de pequeños aneurismas formados á espensas de la arteria pulmonar en la pared de las cavernas; las hemorragias precoces, que preceden á veces varios años á la explosion de los demás síntomas, son debidas á dos causas: la congestión sanguínea una, la friabilidad de los pequeños vasos la otra.

Las lesiones cancerosas y tuberculosas son una causa de irritacion, de aflujo sanguíneo, y esto probablemente desde el período de formacion del tejido morbozo, es decir, en una época en que los procedimientos de investigacion que poseemos no permiten apreciar las alteraciones sufridas por los elementos.

Este trabajo puede resumirse así:

1.º Las hemorrágias del estómago (hematémesis y me-

lena), aun cuando sobrevengan en plena salud y fuera de todo otro desórden funcional, no son en modo alguno incompatibles con la idea del cáncer, sino que son á veces un signo precursor del mismo.

2.º Las hemoptisis, aun cuando se presenten como síntoma aislado, y en apariencia insignificante, en individuos sanos, deben con frecuencia tenerse por sospechosas, atendiendo á que pueden ser la manifestacion de lesiones tuberculosas del pulmon.

3.º Estas hemorrágias precoces adquieren estremada gravedad pronóstica si están asociadas á la herencia y sobrevienen en sugetos cuyos padres padecieron de cáncer ó de tuberculosis.

Una nueva ligadura.

Los hilos de catgut fenicado que el Sr. Lister ha introducido en la práctica quirúrgica, tienen una gran superioridad sobre los de seda ó metálicos. La torsion, la acupuntura y los demás procedimientos puestos sucesivamente en voga, tienen todos partidarios y adversarios, ventajas é inconvenientes. El principal peligro que hace temer el empleo de estos diferentes modos de ligar los vasos, es la hemorrágia secundaria, sobre todo si se trata de vasos de grueso calibre, como la subclavia, la carótida ó la iliaca. Además los hilos de catgut fenicado no preservan siempre de la septicemia. Por otra parte tienen tambien una causa evidente de inferioridad: la de estar formados de materia orgánica.

De aquí se deduce, y esto sucede en todas las sustancias orgánicas, que estos hilos tienen ora defectos de estructura y se rompen, ora están imperfectamente fenicados y se alteran, ó bien producen al nivel de su punto de aplicacion, fenómenos de flegmasia y de septicemia. Una ligadura para ser perfecta, debe ser sencilla, sólida, fácilmente absorbible y de fácil empleo. Vamos á indicar una sustancia que, á juicio del colega de donde tomamos la noticia, llena todas estas condiciones.

Si se quema á la llama de una lámpara un pedazo de hilo de magnesio, se verifica una oxidacion que convierte este metal en magnesia ordinaria. Sabido es que la ceniza que deja el magnesio quemado, no es otra cosa que magnesia pura y simple. No presenta, pues, ningun peligro y puede absorberse sin dificultad. Su accion sobre el organismo es absolutamente inofensiva, trátase del tejido que se quiera.

Si se liga una arteria, una vena, con un hilo de magnesio, los fenómenos de oxidacion de que acabamos de hablar, se efectúan bajo la influencia de la humedad y del calor animal con más lentitud, es cierto, pero no con menos seguridad que por el medio más arriba descrito. A medida que se oxida, es absorbido el magnesio en forma de magnesia y los únicos efectos que podría tener esta sustancia serian, gracias á su alcalinidad, el prevenir más bien que el provocar los síntomas inflamatorios.

El tiempo necesario para la absorcion dependerá del grueso del hilo empleado. El autor (olvida citar su nombre el periódico que de esto se ocupa) ha hecho uso tres veces de esta ligadura, una vez en la arteria radial, y dos en la operacion del varicocele. Este procedimiento sería muy útil, á juicio suyo, en los casos de hemorroides y en las ovariectomias. Merece, pues, generalizarse el empleo de los hilos de magnesio: no se rompen nunca, son de fácil uso, no se destuercen, como el catgut ó la seda, ni se escapan, ni se ponen rugosos, ni pudren. No provocan jamás fenómenos de irritacion y tienen la ventaja de absorber la humedad, de evitar todo peligro y de disipar todo temor.

De la absorcion de ciertos gases por la economia animal y de su eliminacion.

De un largo artículo del Dr. J. Casse, que con este título ha visto la luz en *La Presse Médicale Belge*, tomamos las siguientes conclusiones:

Habiendo inyectado en las venas gases tóxicos y no tóxicos, ora en solucion, ora libres, resulta:

1.^o Que sea cual fuere el modo como se haga la inyeccion, los gases se eliminan por la superficie pulmonar.

2.^o Que esta eliminacion es diferente segun el modo como se haya hecho la inyeccion. Si el gas está en solucion, se verifica aquella más fácilmente que cuando está libre. La prueba de esto la tenemos en la inyeccion del hidrógeno sulfurado y del ácido carbónico. No disolviéndose el oxígeno en el agua más que en la proporcion de 1/27 de su volumen, no ha podido el Sr. Casse inyectarlo en estas condiciones. Hallándose el oxígeno en gran cantidad en el agua, presenta este líquido grandes diferencias con lo que podría ser una simple disolucion, y ofrece en su descomposicion rápida un inconveniente mayor.

3.^o Que la absorcion de un gas se verifica en mejores condiciones cuando se inyecta en estado libre, que cuando se inyecta disuelto.

2.^o Que la cantidad que puede ser introducida está en razon directa de la eliminacion ó de la absorcion.

5.^o Que la muerte ocurrida á consecuencia de una inyeccion demasiado fuerte de gases, es debida las más veces á los accidentes de anemia cerebral.

Podría añadirse, como última conclusion, que los gases deben ser previamente disueltos para ser eliminados, como deben serlo tambien para ser absorbidos por la superficie pulmonar.

Mecanismo de las orquitis de repeticion y de las orquitis inflamatorias en general.

Las conclusiones del trabajo leído por el Sr. Despèrs, en la Academia de Medicina de París, con el propio epígrafe con que encabezamos estas líneas, son las siguientes:

1.^o Las orquitis inflamatorias de repeticion y las inflamatorias en general, son debidas á la retencion del esperma en el testículo.

2.^o La causa de retencion del esperma no existe siempre en el mismo punto, pero es más que probable que la tumefaccion de las mucosas de los conductos eyaculadores y del conducto deferente ó la tumefaccion periférica, en la próstata ó la mucosa de la uretra, sean la causa ordinaria de la retencion del esperma.

3.^o La rareza de la supuracion de las orquitis, permitiría llamar á estas inflamaciones infartos espermáticos del testículo, á imitacion de esas retenciones de leche en las mamas, que se designan con el nombre de infartos lácteos.

4.^o La aparicion de las orquitis del décimo al vigésimo día, en la blenorragia, debe estar en relacion con la actividad funcional del testículo; cuanto más activo es este órgano en los enfermos, más cerca del principio de la uretritis se desarrolla la orquitis.

5.^o Las orquitis que sobrevienen en la convalecencia de una blenorragia, se producen por el mismo mecanismo que las orquitis consecutivas á la talla.

6.^o Las orquitis debidas á una herida ó á una irritacion de la uretra, pueden explicarse por una tumefaccion de las partes lesionadas, y en particular por una tumefaccion al nivel de los conductos eyaculadores y de las vesículas seminales, que detiene rápidamente el flujo del esperma en su receptáculo, las vesículas seminales.

Accion de la *Blatta orientalis*.

La *Blatta orientalis*, insecto negruzco que se halla frecuentemente en las cocinas y en las panaderías, es, segun el Sr. Koehler, un remedio popular en Rusia. Las investigaciones de Bogomolow sobre el particular, han dado los siguientes resultados: Aumenta la cantidad de orina; disminuye la de albúmina; el edema y la ascitis desaparecen; el peso del cuerpo disminuye; la transpiracion es generalmente más abundante; la digestion no se altera; los riñones

no están irritados. La dosis empleada fué de 0 gr, 3 de polvo del animal desecado. Estos resultados fueron confirmados por Unterberger, quien empleó el medicamento en la albuminuria escarlatina con gran éxito.

Los experimentos de Koehler se refieren á tres casos de hidropesias de diversa naturaleza. Son al parecer bastante concluyentes, y prueban que los polvos de *Blatta orientalis* poseen, en efecto, cualidades diuréticas notables. Pero su accion más interesante es la que consiste en hacer desaparecer rápidamente la albúmina de la orina.

No es, pues, simplemente un diurético, por lo que deberá administrarse de preferencia este medicamento—que por otra parte es enteramente inofensivo—en la enfermedad de Bright.

DR. RAMON SERRET.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Direccion general de Beneficencia y Sanidad.

Reunidos en junta el Director y Catedráticos del Instituto Homeopático, tomaron los siguientes acuerdos:

1.^o El curso de 1878 á 1879 durará desde 1.^o de Noviembre al 31 de Mayo.

2.^o Las asignaturas que comprende la enseñanza que se dará en el Instituto Homeopático, se dividirán en dos cursos

El primero comprenderá:

Exposicion de la Doctrina Homeopática;

Terapéutica y Materia médica (primer curso);

Patología médica con su clínica y

Patología quirúrgica con su clínica.

El segundo comprenderá:

Materia médica (segundo curso);

Clínica médica y

Clínica quirúrgica.

3.^o La inscripcion ó matrícula se hará en la Secretaría del Instituto Homeopático del 1.^o al 15 de Noviembre, de dos á cuatro de la tarde, abonando la cantidad de 50 pesetas por cada curso.

4.^o La matrícula será de dos clases: la primera comprenderá los doctores ó licenciados en Medicina y Cirugía, y los alumnos de Facultad, lo cual deberán acreditar por medio de certificados de las Universidades respectivas. Los comprendidos en esta clase tendrán opcion en su día, y mediante las condiciones que se establecen en el art. 6.^o, al diploma de médicos homeópatas. La segunda clase comprenderá los que, sin pertenecer á la Facultad, deseen conocer la Medicina Homeopática, y sólo tendrán derecho á certificados de aprobacion de las asignaturas que hayan cursado, sin opcion al diploma de médicos homeópatas, mientras no reúnan las condiciones que se marcan en el núm. 6.^o

5.^o Al finalizar el curso se celebrarán exámenes ordinarios de todas las asignaturas y extraordinarios durante el mes de Setiembre.

6.^o Los alumnos que hayan aprobado los dos cursos y presenten el título ó certificado de ser licenciados en Medicina de cualquier Universidad del Reino, recibirán el diploma de médicos homeópatas.

7.^o y último. Los derechos de exámenes, certificados y diplomas se fijarán oportunamente.

Madrid 28 de Octubre de 1878.—Por orden del Sr. Director del Instituto Homeopático, el Secretario, José Nuñez y Granés.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

A VISO Á LOS SÓCIOS JUBILADOS.

Con arreglo á lo acordado por la Junta de Apoderados, se previene á los pensionistas jubilados de este Monte-pio, que deben presentar en esta Secretaria general, calle de Sevilla núm. 14, cuarto principal, la certificacion que determina el art. 12 del Reglamento en los quince primeros días del pre-

sente mes, advirtiéndoles que de no verificarlo les parará el perjuicio de no ser incluidos en la nómina correspondiente.

Madrid 4 de Noviembre de 1878.—El Secretario general, Esteban Sanchez Ocaña.

VARIEDADES.

ACTO DE SINCERA GRATITUD.

Reunidos en la noche del jueves 7 del actual varios individuos de la prensa médica, para celebrar un fraternal banquete en el restaurant de la Perla, tuvieron la benévola y galante atención de dirigir al que suscribe una misiva, que ha derramado en su corazón, lacerado ya por la edad y las penalidades, el consuelo más grato.

Gustoso le concediera un distinguido lugar en las columnas de EL SIGLO MÉDICO, por lo mucho que tan tierno sentimiento de afecto honra á los que han suscrito dicho documento, si no se encerraran en él desmedidas y lisonjeras alabanzas, bien poco merecidas en verdad, que darían á su publicación aires de vanidad repugnantes á mi carácter.

Básteme ofrecer á mis dignos y queridos compadres, —hermanos además en el periodismo científico,—este testimonio del más profundo agradecimiento; significarles la viva satisfacción que ha producido en mi alma tan distinguida muestra de aprecio; prometerles, que si Dios prolonga algún tiempo mi vida, como espero de su misericordia, no tardarán mucho en ser conocidos, como desean los datos y noticias para la *Historia del periodismo médico español*, que he ido coleccionando penosamente por espacio de algunos años; y rogarles, en fin, que noble, leal y valerosamente sigan defendiendo siempre los fueros y los legítimos intereses de las profesiones médicas; sin flaquezas ni condescendencias que las hieran en su dignidad y menoscaben su honra, ni atender á otros intereses que los de la humanidad, estrechamente unidos con los de aquellas, y llevando la *augusta verdad* y el *bien* por lema en su bandera.

El periodismo, ejercido dignamente, constituye una especie de elevada magistratura, utilísima para la sociedad y muy honrosa para los que la desempeñan. A no haberlo comprendido así, no le hubiera yo ejercido por el largo espacio de cuarenta y dos años.

Felicito á mis compañeros, porque saben desempeñar dignamente esas delicadas funciones, y les ofrezco el más cordial y afectuoso cariño.

MENDEZ ALVARO.

ESTABLECIMIENTO PARA LA LACTANCIA.

En San Petersburgo, el conde Gregorio Koucheleff-Besbaradko ha fundado un establecimiento en la orilla derecha del Neva—en Vasali-Ostroff—con el doble objeto: primero, y sobre todo, de criar ó lactar á los recién nacidos, hasta que tengan año y medio ó dos años; y segundo, proporcionar nodrizas á las familias que de ellas necesiten. El establecimiento está dividido en dos partes distintas ó pisos: los niños del primero pagan 25 rublos mensuales, ó sea 100 francos, y tienen cada uno una nodriza. Además, en el momento de destetar al niño, la familia dá á la nodriza una gratificación de 20 rublos. Cada niño tiene su *trousseau* particular, y su cama junto á la de quien cuida de él, nodriza ó aya. Es, como se vé, una especie de pension de la primera edad, bajo la vigilancia de un médico ins- truido.

Las habitaciones son espaciosas y están muy limpias, dando gozo el ver, dice el periódico que tales noticias trae, á todos aquellos niños rollizos y hermosos, durmiendo unos en brazos de sus nodrizas, jugando, corriendo y brincando otros. En cuanto uno de estos niños es atacado de una

afección contagiosa, sarampion, escarlatina, etc., se le aísla inmediatamente, poniendo de este modo á los demás á cubierto de todo contagio.

El piso superior lo ocupan los niños de la segunda sección, que pagan menos que los otros: el precio varía y es de 10 rublos mensuales para los niños ilegítimos, de seis para los legítimos y de tres para los huérfanos, algunos de los cuales no pagan nada.

Las nodrizas que no tienen colocación, viven y comen á expensas de este establecimiento quince días, pasados los cuales lo abandonan si no la han encontrado. La familia que quiere una de estas nodrizas, ha de abonar al establecimiento 10 rublos, pero tiene el derecho de cambiarle dos veces durante el primer mes.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Observaciones meteorológicas de la semana.—Altura barométrica máxima, 708,89; mínima, 697,88.—Temperatura máxima, 18°,8; mínima, —1°,1.—Vientos dominantes, S-O. y N-E.

Continúan haciéndose sentir en los afectos reinantes los notables cambios que el estado meteorológico ha experimentado. Las laringitis, laringo-bronquitis y bronquitis, así catarrales como marcadamente flogísticas, han sido muy frecuentes; las neumonías fibrinosas francas, las pleuresías y las pleuro-neumonías también han aumentado en número é intensidad. Las faringitis y amigdalitis siguen siendo frecuentes; pero los catarros gástricos y gastro-duodenales han disminuido: no así las erisipelas, que continúan presentándose. Los estados catarrales de las vías biliares también han decrecido. Las fiebres gástricas y tifoideas disminuyen visiblemente, y como ellas, las intermitentes francas y lervadas; las eruptivas, y en particular la viruela, son muy abundantes.

Los reumatismos crónicos y los afectos cardíaco-vasculares se han exacerbado considerablemente.

CRÓNICA.

Sigue el desconcierto.—En la parte oficial de este número mismo hallará el lector una especie de anuncio emanado de la Dirección general de Beneficencia y Sanidad, en el cual se establece el plan de estudios homeopáticos. Antes dependían estas cosas relativas á la enseñanza del Ministerio de Fomento; pero los modernos lo hemos arreglado de distinta manera.—Y vea V. lo que sucede en el mundo: el *Congreso médico farmacéutico profesional* vá á terminar sus tareas sin que ninguno de los llamados representantes haya propuesto cosa alguna relativamente á la enseñanza, que es de donde arranca, después de todo, el mal principal... ¡Qué inocentones son los médicos! Viendo estamos que los farmacéuticos les usurpan sus atribuciones sin chistar ni mistar; que el seminario homeopático cunde, y hasta que las mujeres invaden el campo profesional.

La embriaguez en Suecia y Noruega.—Un periódico extranjero da cuenta del modo bastante original como son tratados los borrachos en Suecia y Noruega.

Los borrachos empedernidos son castigados con unos cuantos días de prisión, durante los cuales todo su alimento consiste en pan y vino, servido en una taza en que se ha empapado previamente el pan en el vino por espacio de una hora.

El primer día acepta el prisionero con regocijo esta comida; al segundo ya no le parece tan sabrosa, y los siguientes la come hasta con repugnancia.

En general bastan ocho ó diez días de este tratamiento para causar tal disgusto que el desgraciado se condena á una abstinencia absoluta.

Al salir de la cárcel es raro el borracho que no esté radicalmente curado de su vicio, hasta el punto de que el olor del vino les produce una repulsión invencible.

Aclaracion importante.—Debemos hacer constar, puesto que sabemos hay compañeros que así lo creen, que la cuenta del profesor que fué de Campo Real, inserta en uno de los anteriores números del periódico *La Gaceta Universal* y suscrita con las iniciales A. A., no es ni puede ser producida por nuestro querido amigo y colaborador D. Francisco Aguado y Morari. Las circunstancias de haber sido el Sr. Aguado también titular de aquella poblacion y de empezar su primer apellido con A., ha dado indudablemente lugar á tan lamentable equivocacion, seguramente sólo para los compañeros que no conocen el carácter y condiciones de nuestro antiguo amigo.

Subasta de medicamentos.—La *Gaceta de Madrid*, correspondiente al día 2 de este mes, inserta un anuncio de la capitanía general de Marina, del departamento de Cartagena, sacando á pública subasta el suministro de las medicinas y envases que durante dos años necesitan los buques, con arreglo al pliego de condiciones que publica el referido periódico oficial. El asentista deberá ser precisamente doctor ó licenciado en farmacia, y tener oficina abierta al público.

Colegio de Farmacéuticos.—Esta corporacion celebrará la junta pública del aniversario 141 de su instalacion oficial el día 21 del corriente á las ocho de la noche, en su local, calle de Santa Clara, número 2; y debiéndose en esta sesion sortear el premio de 320 rs. en metálico en favor de los practicantes de farmacia que lo soliciten, se previene que los candidatos han de reunir las siguientes condiciones: 1.ª haber practicado en una oficina de colegio de número ó de establecimiento benéfico, regentada por profesor que reúna aquella cualidad, por espacio de tres años consecutivos, acreditándolo con certificacion expedida por el farmacéutico respectivo; 2.ª no haber merecido en su carrera ninguna nota de suspenso, cuyo extremo lo probará con certificado librado por la Universidad correspondiente.

Los aspirantes podrán presentar sus solicitudes hasta las doce de la mañana del 21 del corriente.

Publicacion muy notable.—Ha empezado á publicarse en esta corte una *Biblioteca enciclopédica popular*, de muy recomendable mérito y estremadamente barata que deberá ayudar mucho á la propagacion de los conocimientos útiles en todas las clases sociales. El pensamiento, favorecido por la *Sociedad Económica Matritense de Amigos del pais* y por la *Sociedad de Agricultura y misiones agrícolas*, merece en alto grado la proteccion del Gobierno y el apoyo de la prensa periodística.—Por una peseta cada tomo, puede adquirirse una coleccion completa de manuales de todo linaje de conocimientos: una verdadera *Enciclopedia*. Y no obstante lo reducido del precio, la edicion es hasta de lujo y vá además acompañada de las láminas necesarias para la buena inteligencia del texto.—A la vista tenemos el primer tomo que se ha publicado, *Manual de fisica popular*, por D. Gumersindo Vicuña. Le hemos hojeado y es lo cierto que llena cumplidamente el objeto de la publicacion, y honra á su autor.—Los tomos sueltos costarán una mitad más.—Se suscribe en Madrid, en la Administracion, calle del Dr. Fourquet, núm. 7. Buena falta hacen en España publicaciones de este género.

Recuerdo.—De acuerdo con la Junta provincial de Sanidad previene el Excmo. Sr. Gobernador de la provincia á todos los señores profesores de medicina, cirugía, farmacia y veterinaria, con ejercicio en esta provincia, que si no presentan los títulos facultativos para su registro en la subdelegacion respectiva dentro del plazo de dos meses, contados desde esta fecha, incurrirán en la multa de 125 pesetas, sin perjuicio de adoptar cualquier medida á que algunos pudieran hacerse acreedores por su obstinada desobediencia.

Sea enhorabuena.—Por real orden se ha concedido una categoría de ascenso en el profesorado á D. Juan Texidor, catedrático de farmacia en la Universidad de Barcelona, propuesto en primer lugar en la terna formada por el Consejo de Instrucción pública.

Felicitemos al Sr. Texidor por la merecida recompensa que ha obtenido.

Consulta innecesaria.—No sabemos porque nos consulta un suscriptor, si los médicos de la asistencia de un enfermo, tienen derecho á honorarios por las consultas que celebran con otros. Este derecho es tan obvio, que nunca se ha disputado ni creemos se dispute en adelante.

VACANTES.

Se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, su dotacion 800 pesetas de sueldo, que abona el Municipio

por 90 familias pobres. El pueblo escude de 500 vecinos y puede hacer iguales que elevan á una regular suma el sueldo que podrá obtener.

Los que la soliciten han de ser doctores ó licenciados en medicina y acreditar llevar 10 ó más años de práctica. Las solicitudes hasta el 30 del actual.—Valdemorillo (Madrid) 4 de Noviembre de 1878.—El Alcalde, Eugenio Aguilar.

—La de médico-cirujano de Fruecha; su dotacion 125 pesetas. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—La de médico cirujano de Alcaraz; su dotacion 2.250 pesetas. Las solicitudes hasta el 30 del actual

—La de médico-cirujano de Robledo (Albacete); su dotacion 999 pesetas. Las solicitudes hasta el 26 del actual.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

CRONICON CIENTÍFICO POPULAR, POR D. EMILIO CHUHLIN: tres tomos en 8.º mayor con 1.526 páginas y unos cuatro millones de letras. Del tomo primero ha salido la segunda edicion corregida y aumentada. Esta importante obra, segun sábios catedráticos de las Universidades de Madrid, de Berlin, etc., es utilísima para todos y muy superior á los demás libros similares. La mejor obra extranjera de esta clase cita unos 280 autores; pero cada tomo del *Cronicon* pone unos 8.000, y refiere importantísimos trabajos científicos, de los que nada dicen los libros franceses.

El *Cronicon* explica á los alcances de profanos las ciencias y sus últimos progresos, enseña las novísimas doctrinas químicas que han anulado las antiguas, causando grandísima revolucion en los estudios químicos, y contiene bibliografías de la química, farmacia, etc. «La medicina progresa ménos por despreciar los médicos la química teórica,» segun dijo Liebig, añadiendo: «el ignorar química origina que acepten algunos el absurdo sistema homeopático.»

Véndese cada tomo, que forma obra aparte y completa, á 8 pesetas en Madrid y 9 fuera, previo pago al administrador de *La Guirnalda*, calle del Barco, 2. (325)

EL AMIGO.—PERIÓDICO SEMANAL, EN FOLIO MAYOR, á cuatro páginas y con grabados. Tres reales cada tres meses en toda España. Este periódico, tan prodigiosamente barato, se propone popularizar las verdades científicas de todo género, los principios morales y las bellas letras, á la vez que dar noticia de los principales sucesos de la semana á las personas que, durante ella, no pueden leer otro periódico; todo ello con la mira de proporcionar el posible alimento intelectual á las clases inferiores de la sociedad.

La redaccion de EL AMIGO advierte á las personas ilustradas y humanitarias, favorecedoras de su propósito, que no basta extender el conocimiento del periódico y allegarle suscripciones, sino que es preciso, para completar la buena obra, remitirnos el importe de ellas, pues por no escribir una carta suelen dejarlo todos los más necesitados. Y con el objeto de facilitar á estas personas el socorro intelectual de alguna familia pobrísima, serviremos cinco suscripciones á quien de una vez nos pague cuatro.

La correspondencia, talones, timbres y demás, á nombre de D. Eduardo Sanchez y Rubio, calle de Leganitos, 59, segundo derecha, Madrid, donde se halla establecida la administracion. También se admiten suscripciones en la librería de Murillo, calle de Alcalá, 18, y en la imprenta del periódico.

CLÍNICA MÉDICA DEL HOTEL-DIEU DE PARIS, POR CA. TROUSSEAU.—Cuarta edicion española traducida de la quinta edicion francesa, por D. E. Sanchez Rubio, licenciado en medicina y cirugía, premiado por la Facultad de medicina y el Ayuntamiento de Madrid.

Esta grande obra, verdaderamente indispensable á todo médico práctico y de cuyo mérito singular es prueba de mayor excepcion la rapidez con que se agotan sus numerosas ediciones, consta de cuatro tomos de más de 700 páginas cada uno, en 4.º mayor, y se vende al precio de 130 reales en Madrid y 140 en provincias, franco de porte, en casa del traductor, calle de Leganitos, 59, segundo derecha, y en las librerías de los Sres. Bailly-Bailliere, plaza del Principe Alfonso, 10; Moya y Plaza, calle de Carretas, 8, y Murillo, calle de Alcalá, 18. En provincias en las principales librerías.

MADRID: 1878.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudesco, 34, principal.

HOGG, Farmacéutico, 2, rue de Castiglione, Paris : único propietario del

ACEITE DE HOGG

ACEITE NATURAL DE HIGADO DE BACALAO



Contra enfermedades del pecho, tisis, bronquitis, costipados, tos crónica, afecciones escrofulosas, herpes, tumores glandulosos, flores blancas, enflaquecimiento de los niños, debilidad general, reumatismos, etc.

Este Aceite que se extrae de los Hígados frescos de los bacalaos, es natural y absolutamente puro, tomándolo sin repugnancia los estómagos mas delicados.—Su acción es pronta y segura y su superioridad respecto á los aceites ordinarios, ferruginosos, compuestos, etc., es hoy universalmente reconocida.

El Aceite de Hogg se vende exclusivamente en frascos triangulares, modelo depositado, como propiedad especial y exclusiva, con arreglo á la ley. Véndese este Aceite en las principales Farmacias. Desconfiar de las falsificaciones.

Depósitos en Madrid: M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega, Garcerá y Borrell.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

Se halla en todas las farmacias.

CON BIFOSFATO	DE CAL
MEDICINAL	DINAMISADO
APROBADA Y ORDONADA	EXCLUSIVAMENTE ANIMAL
POR LOS MEDICOS	UNICO REMEDIO
DE HOSPITALES	ATAJANDO
Y MILITARES	EL CURSO DE ENFERMEDADES
RECOMENDADO	GRAVES DEL PECHO
CLOROSIS	AGOTAMIENTO
ANEMIA	CONSUMO
RAQUITISMO	FRACATURAS
ESQUINCES	CAÑE DE LOS HUESOS

EL HIERRO QUEVENNE

Aprobado por la Academia de Medicina de Paris,

« es, de todas las preparaciones ferruginosas, la que introduce mayor cantidad de hierro en el jugo gástrico. »

Boletín de la Academia de Medicina, t. XIX, 1854.

Para desenmascarar las numerosas falsificaciones impuras é ineficaces siempre, á veces peligrosas, catjanse las marcas abajo indicadas :

Emilio Genevoix

Depositorio general : Emilio GENEVOIX,
14, RUE DES BEAUX-ARTS, PARIS.



LA SOLITARIA (TANIA)

Expelida con su cabeza, en dos ó tres horas, merced á las

Cápsulas ténífugas Le Beuf, específico el más eficaz y suave, y de un uso muy fácil.—El frasco, 10 pesetas.

Fábrica en Bayona, en casa del Dr. Le Beuf, Farm.^o de 4.^a Clase de la Facultad de Paris.

Depósitos en Madrid, en las farmacias de MORENO MIQUEL, HERNANDEZ, BORRELL Y MIQUEL, etc., y en las principales farmacias de las Provincias.



NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provença), reemplaza el fuego sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las cojeras recientes y antiguas, los esquinces, mataduras, alcan- ces, moletas, debilidad de piernas, etc.

Paris, BORTAULT, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 22 rs.

Borrell, M. Miquel, Garcerá, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

JARABE DE RABANO IODADO,

PREPARADO EN FRIO,

POR GRIMAULT, FARMACÉUTICO DE PRIMERA CLASE DE LA ESCUELA DE PARIS.

Es una combinación íntima de iodo con el jugo de las plantas antiescorbúticas siguientes: Berros, Rabano, Coadearia y Trébol, que no da reacción con el almidón. Lo inofensivo de los efectos de este jarabe sobre el estómago y los intestinos le hacen preferible á todos los que tienen por base el ioduro de potasio y el ioduro de hierro, y le dan un gran valor en la medicina de los niños, en el linfatismo y la tisis.

El Jarabe de rabano iodado se emplea mucho en Paris como sustituto del aceite de hígado de bacalao, y nunca produce ni el más leve estreñimiento.

Cada cucharada contiene 2 1/2 centigramos de iodo, y se da 1 por mañana y tarde á los niños; de 2 á 4 á los adultos.

Depósito en Paris, casa Grimault y Compañía, 8, rue Vivienne, Paris, y en las principales oficinas de farmacia de España.

AGUA SULFUROSA, SÓDICA Y CÁLCICA

EAUX-BONNES

Basses-Pyrénées.—Estación 15 Mayo á 1.^o Octubre.

Constipado, Bronquitis, Angina, Granulación, Laringitis, Atonía, Catarro, Coqueluche, Asma, Pleuresía, Linfatismo.

Evita de seguro la tisis pulmonar y hasta puede atajar sus progresos.

Precios : 3/4 litro, 8 rs; 1/2, 6 rs; 1/4, 4 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor: Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

DESCUBRIMIENTO.



No más asma, ni tos ni sofocación

con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs., polvos, 16 y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

EL EUFORBIO (EUPHORBIVM).

Epítima.—Rubefaciente.—Derivativo

Esta preparación posee una acción intermediaria entre la de los papeles químicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupción miliar que produce su aplicación no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicación.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compañía, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, á 9 reales, Sres. M. Miquel, Garcerá, Ortega, S. Ocaña.

PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é Indias. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de cartón y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, Madrid.

Vin de Bugeaud

TONI-NUTRITIVO

Preparado con Quina y con Cacao

El "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MALAGA


tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

Empobrecimiento de la sangre,	Pérdidas seminales,
Afecciones nerviosas de todas clases (Neurósis),	Hemorragias pasivas, Escrófulas,
Flujos blancos, Diarreas crónicas,	Afecciones escorbáticas,
	Convalecencias de todo género de calenturas.

Este medicamento conviene además de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

LA GAZETTE DES HOPITAUX, L'UNION MEDICALE, L'ABEILLE MEDICALE han reconocido su superioridad sobre todos los demás tónicos.

PARIS

Por mayor: LEBEAULT, MAYET & C^{ia}  Por menor: Farmacia LEBEAULT
RUE DE PALESTRO, 29 53, RUE REAUMUR.

En Madrid: sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos: En Madrid: Borrell.—En Barcelona: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3.
En Bilbao: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

ENFERMEDADES CONGESTIVAS Y NERVIOSAS.

TRATADAS CON ÉXITO

CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE,

farmacéuticos químicos, en Paris, rue de Latran, 2.

1.º Jarabe de bromuro de amonium, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestión cerebral, delirio, hemiplexia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.º Jarabe de bromuro de sodium, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampsia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos.—Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fábrica, depositada según la ley, y reproducidas en la noticia que acompaña el producto.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Garcerá, Ortega y S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.—Barcelona, Sres. Borrell hermanos.

Bujías Porte Remede Reynal Supositorios

INYECCION sólida, soluble en cerca de hora y media, preparada con todos los medicamentos; cuyos efectos están probados para la cura de las purgaciones inveteradas o recientes, de los flujos blancos de las vaginitis, de las úlceras, las almorranas, las fistulas etc., así como para curar todas las afecciones de las vías urinarias del hombre y la mujer.—Depósito en Paris: REYNAL, Farm., 77, rue Marbeuf.
Trasmite los pedidos la Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31, Madrid.

GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

Esta medicación antigotosa y antireumática es con justo título reputada «infalible», desde 30 años acá, contra los ataques y las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

La sola científica y oficialmente reconocida, y que ofrece todas las garantías. Leer el librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 reales; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse contra las falsificaciones que en vista de la alta reputación de nuestros productos aumenta cada día, exigir la firma del Dr. Laville, y el sello de garantía (impreso en tinta azul) del Gobierno francés.—Venta por mayor F. COMAR, 28, rue de St. Claude, Paris.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores M. Miquel, Ocaña, Ortega, R. Hernandez y Garcerá.

Ayuntamiento de Madrid

NO MAS OPERACIONES DE OJOS.

EL AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince días.

Precio en España, 48 rs. frasco. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY. Paris, 26, rue Cadet.—Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

¡A LOS FUMADORES!

El VERDADERO CACHOU DI BOLONIA, tan apreciado por la sociedad elegante para quitar el olor del tabaco y perfumar el aliento, se halla de venta en la Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

Una caja, 3 rs.—Seis cajas, 12 rs.

LA VULNERINA cura

todas las heridas, cortaduras, rasgones, contusiones, quemaduras, mordeduras, llagas recientes o antiguas, con una sola aplicación, úlceras varicosas y otras, y hace desaparecer toda fetidez.—Ataca las hemorragias, neutraliza las picaduras de insectos venenosos, moscas perniciosas, abejas, avispa, mosquitos, arañas, escorpiones y otros.

Este verdadero tesoro de la madre de familia y del jefe de taller, basado en los descubrimientos de la ciencia y de la práctica, ha sido compuesto por los Sres. Maurel, padre é hijo, doctores de la facultad de Paris, profesores de química é higiene, farmacéuticos de primera clase, antiguos preparadores para las clases del célebre Vauquelin en el Museum, etc. y Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

Frasco, 10 rs.